

El sistema tributario Ming: implicaciones, evolución y caída

Trabajo Final de Grado (Universidad de Sevilla),
tutorizado por la profesora Clara Bejarano Pellicer

Luís María Murillo Alía

Graduado en Estudios de Asia Oriental,
Universidad de Sevilla y
Universidad de Málaga.

Interesado en temáticas históricas,
especialmente las relativas a los
intercambios comerciales, culturales y
aspectos políticos.

Introducción

El presente proyecto se basa en el estudio del sistema tributario Ming y su evolución entre 1368 y 1567, con el objetivo principal de apoyar la teoría de un doble colapso del mismo, de índole moral el primero en 1471, y comercial el segundo en 1567, tras el cual fue virtualmente anulado. Del mismo modo se considera fundamental la evolución de las relaciones tanto diplomáticas como comerciales entre China y las naciones del Sudeste Asiático. Como consecuencia de la inclusión en el proyecto de ámbitos geográficos más allá de China, tales como Portugal e incluso la India, ha sido preciso utilizar un variado repertorio bibliográfico para la recopilación de información relativa a estos ámbitos diplomáticos y comerciales durante el período entre 1368 y 1567. Ha sido preciso analizar la evolución del comercio en la región del Sudeste Asiático paralelamente con la postura de China respecto al sistema tributario y las implicaciones del mismo en las actividades comerciales, y así averiguar cuáles fueron las consecuencias e impacto del mismo en este ámbito. Así mismo, también ha sido necesario observar cuál fue la posición de China a lo largo de este tiempo con respecto a esta región, si existía o no un interés por la misma o algún intervencionismo de este imperio de algún u otro modo en este área. Como consecuencia de esto, también fue importante comprender en qué se basaba y cómo funcionaba el sistema tributario así como tratar de entender las posturas de las distintas naciones respecto al mismo y su evolución a lo largo del tiempo, para poder averiguar de este modo qué intereses podían tener a la hora de seguir aceptando este sistema. No obstante, estos distintos análisis no podrían ser entendidos si no se posee una noción clara de la geografía del Sudeste Asiático, así como su contexto geopolítico, económico y comercial entre estas dos fechas de 1368 y 1567.

Por lo tanto, se tratará de comentar las relaciones y contactos entre China y las naciones vecinas entre estas dos fechas de 1368 y 1567. A partir de ahí, podremos proporcionar de manera satisfactoria respuestas a una serie de cuestiones tales como en qué se basa el sistema tributario, cuáles son sus objetivos, qué factores influyeron en su implantación, a qué se debió su declive o si es posible una periodización del mismo entre otras preguntas, así como qué es la teoría del doble colapso del sistema y en qué apoyamos esta idea.

La elaboración del presente proyecto se ha basado exclusivamente en fuentes secundarias y primarias, siendo las secundarias las predominantes, y entre las que destacan libros, capítulos de estos y artículos académicos. En cuanto a las fuentes primarias han sido dos las utilizadas, la *Suma Oriental* de Tomé Pires escrita entre 1512 y 1515, y la carta de Cristóvão Vieira, preso en Cantón en 1522. Ambas fuentes son las de carácter primario más importantes para el mundo europeo de la realidad de Asia a principios del siglo XVI. La *Suma Oriental* es considerada como una de las mayores obras jamás escrita sobre el continente asiático por un europeo, siendo además la primera de todos los textos escritos relativos a este continente en el que se menciona con grandes detalles los distintos lugares desde Arabia hasta Japón. Tomé Pires describió en esta obra reinos, ciudades y gentes, los usos y costumbres, las religiones, historia sobre los distintos países, los métodos que tienen para comerciar, la riqueza y los productos de cada una de las tierras visitadas. Supuso en su momento a principios del siglo XVI una valiosísima obra para poder tener un conocimiento o idea por básica que fuera sobre aquellas lejanas tierras. Gracias a esta obra hemos podido comprender más al detalle informaciones interesantes para este trabajo, especialmente las relativas al Sudeste Asiático, los países de la región, el comercio, la moneda o la expansión del islam. La otra fuente primaria es la carta de Cristóvão Vieira, cuyo contenido es relativo a China, por lo que podemos considerar la información proporcionada como mucho más importante y relevante que la de Tomé Pires en lo que este imperio se refiere. Vieira formó parte de la comitiva encabezada por Tomé Pires como embajador ante el emperador de China, por lo que ha viajado junto al autor de la *Suma Oriental*, conociendo paisajes, usos, costumbres, las ciudades y la mismísima corte imperial. La información proporcionada es sobre la geografía del país, la organización o la administración.

En lo que a nosotros respecta, lo más relevante en este caso son los comentarios o la información proporcionada relativa al conflicto diplomático entre China y Portugal y su desarrollo. En ambas obras podemos hallar elementos explicados de una forma un tanto confusa, vaga y muy difusa, sin embargo, estos aparecen comentados por editores más contemporáneos. Se pueden hallar además distintos sesgos, especialmente en las cartas de Vieira, a la hora de describir los funcionarios y la administración con gran animosidad. Esto último se explica por la situación complicada en la que se encontraba, como preso en la ciudad de Cantón y sometido a torturas y un trato inhumano, habiendo visto perecer a muchos de sus compatriotas, entre los que se encontraba el embajador Pires. No obstante, la mayoría de la información puede ser perfectamente entendida como confiable y veraz, no entrando en contradicción con lo expuesto por historiadores y expertos más contemporáneos, muchos de los cuales utilizan, por ejemplo, a la *Suma Oriental* como una importante fuente de información.

Además de la bibliografía utilizada, es importante recalcar algunas razones por las cuales este proyecto puede ser de gran importancia, y es que el sistema tributario abarca distintos ámbitos a parte del político o comercial, tales como el ético-moral, diplomático, y mental. Consecuentemente, conociendo más a fondo las cuestiones relativas a este sistema, se podrá comprender mucho mejor diversos aspectos de la mentalidad y pensamiento de la civilización china, y de ahí el gran interés que ha de despertar el presente tema de trabajo. En el ámbito relativo a la mentalidad, se proporciona una visión de cuál era la consideración que ha tenido China de sí misma a lo largo de más de dos milenios, concretamente como el centro de la Creación misma. Importancia desde el punto ético-moral, por los valores confucianos en los que el sistema tributario estaba basado y que China pretendía expandir al extender las jerarquías, que el confucianismo establece en la sociedad y dentro del Estado, al resto de países de su entorno. Importancia política y diplomática, pues si los distintos Estados no aceptaban este sistema, las relaciones con China no podían llevarse a cabo.

Finalmente la importancia comercial radica en que las relaciones comerciales tampoco tenían cabida fuera del sistema tributario. Del mismo modo, las políticas chinas respecto al comercio para poder defender la viabilidad del sistema, tuvieron una serie de consecuencias secundarias fundamentales para poder explicar las dinámicas comerciales en el Sudeste Asiático a partir del siglo XV. Otro motivo, de carácter histórico-diplomático, es el hecho de que el sistema tributario fue, antes de los Ming y después con los Qing, utilizado por China para establecer estas relaciones, por lo que es un elemento interesante a entender y tener en cuenta a la hora de estudiar las relaciones exteriores de China a lo largo de su historia.

El sistema tributario y las relaciones exteriores (1368-1500)

Contexto general

El primer emperador de la dinastía Ming fue Zhu Yuanzhang, que reinó con el nombre regio de Hongwu. Este nuevo emperador trasladó la capital de Cambaluc (actual Pekín) a Nanjing, más al sur, lejos de la frontera norte y de posibles amenazas extranjeras. Durante su reinado (1368-1398) se dedicó a emprender reformas de índole económica, basadas principalmente en potenciar el sector agrícola del país y con bastante éxito. En el plano administrativo llevó a cabo también una profunda reorganización y reforma, en la que la piedra angular fue la de reclutar un mayor número de funcionarios para el correcto funcionamiento del Estado. Es así como aparecerá una nueva burguesía en China ligada estrechamente a la clase funcionarial. A lo largo del reinado se producirían numerosas purgas y persecuciones masivas de supuestos detractores del emperador, acompañadas de un auge del poder de los eunucos de la corte en los asuntos de gobierno, y que será una característica casi constante a lo largo de toda la dinastía¹.

Hongwu moriría en el año 1398, y a su muerte le sucedió su nieto Huidi, que reinaría de forma breve, al ser interrumpido su gobierno por un enfrentamiento con sus tíos, lo que llevaría al Imperio a una breve guerra civil de cuatro años y que se saldará con la victoria de Zhu Di. Zhu Di, hijo del emperador Hongwu y tío del emperador Huidi, derrocó a este último, su sobrino, iniciándose su reinado con el nombre regio de Yongle², nombre característico que significa "Eterna felicidad".

A lo largo de esta dinastía se desarrollarán tres elementos fundamentales que serán afectados en mayor o menor medida por las relaciones con los europeos: el comercio y el sistema monetario (ambos están intrínsecamente ligados). Sin embargo, el eje de las relaciones comerciales chinas giran en torno a un eje: el sistema tributario, que marca y afecta profundamente a las relaciones exteriores de China con el resto de naciones asiáticas y con las europeas después del siglo XVI.

La importancia del Sudeste Asiático en el tema que se pretenderá tratar radica en el hecho de ser el origen de la especiería. El acceso al suministro de estas especias empujará a los occidentales a buscar nuevas rutas marítimas hacia esta parte del mundo a finales del siglo XV. Por otra parte, es una de las áreas geográficas más próximas a China, país que a lo largo de este tiempo tratará de imponer su hegemonía a los diferentes Estados de la zona mediante el conocido como sistema tributario. Esto constituye una forma de entablar relaciones con países extranjeros y será el método

1 Ceinos, 2006: 231-233.

2 *Ibid.*, 234.

que se tratará de seguir con las naciones occidentales a partir del siglo XVI pero con escaso éxito. Del mismo modo el área del Sudeste Asiático será durante el siglo XV muy activa comercialmente hablando y en la que los chinos tendrán un importante papel en los intercambios. La región durante el siglo XV se encontraba en una situación de cambio en el plano económico y geopolítico, sufriendo un cambio drástico a partir del siglo XVI con la llegada de los europeos, siendo los portugueses los primeros en llegar, apoderándose del importante puerto de Malaca en 1511³.

Desde el inicio de la dinastía Ming en China (1368-1644) la región en la que se asienta la actual Myanmar o Birmania estaba fragmentada en múltiples pequeños Estados, vasallos de China, que ejercía un importante control sobre los mismos y entre los que se destacaba el de Ava, el cual acabaría anexando la mayoría de estos Estados hasta el punto de desafiar a China en 1436 con la invasión de la provincia de Yunnan⁴. La actual Tailandia también vivía una situación de fragmentación propiciada por China en la parte más septentrional, existiendo como dominante el reino de Ayutthaya o Siam⁵. La Indochina se encontraba dividida entre los Estados de Laos, el reino Jemer (Camboya), Vietnam y Champa, que será el último reino indianizado de la región con el hinduismo como religión predominante, y que acabaría por ser anexado casi en su totalidad por Vietnam a mediados del siglo XV⁶. El área de la península malaya constituye otra zona de fragmentación, con diferentes Estados, muchos de los cuales se encuentran sujetos al reino de Ayutthaya en calidad de vasallos; otros, independientes, como es el caso del sultanato de Malaca. Otro país destacado puede ser el pequeño sultanato de Kedah⁷.



Fig.1. El sudeste asiático en 1400.

Recuperado el 13/05/2018, de:

<http://www.thailand-ticket.de/Thailand-Maps/thailand-map-karte-siam-kingdom-ayutthaya-1400.htm>

³ Wills, 2007: 336.

⁴ Wang, 2007: 313, 314, 325, 326.

⁵ *Ibid.*, 318-319.

⁶ *Ibid.*, 327-328.

⁷ Pires, [1512-1515] 1944: 105-106.

La situación de la Insulindia es mucho más compleja. Las islas Filipinas carecían de unidad política alguna, no es hasta 1460 cuando se funda el sultanato de Joló al sur del archipiélago. A partir de este momento comenzarán a aparecer otros Estados islámicos al sur de Mindanao y en el área de la actual Manila, si bien es cierto que siglos antes las islas habían recibido influencias indianizantes como el resto del archipiélago malayo⁸. El grupo de las islas Mayores de la Sonda está constituido por las islas de Borneo, Sumatra y Java. En la isla de Borneo ya había florecido al calor del islam el sultanato de Brunei, y en la isla de Sumatra también se estaba dando un fenómeno similar, con la aparición de diversos reinos, muchos de ellos en las áreas costeras, con una preponderante influencia islámica, si bien es cierto que muchos estaban sujetos a Malaca o a la isla de Java. Un hecho relevante es que a principios del siglo XV existía en Palembang, al sudeste de Sumatra, una importantísima colonia china. La última gran isla de este grupo, la de Java, está dividida en dos partes: la occidental, que constituye el reino de la Sonda, de habla sundanesa y mayoría hindú; y la parte oriental de habla javanesa, con un auge del islam, apareciendo los primeros sultanatos en la costa, desde donde se precipitó el derrumbe a principios del siglo XVI de lo que quedaba del reino de Majapahit⁹. Las islas Menores de la Sonda las compone una cadena de islas de menor tamaño de entre las que destaca la isla de Timor. Al norte de este grupo se hallan las Molucas, divididas en pequeños reinos independientes que a partir de la mitad del siglo XV acabarían convirtiéndose al islam. En este grupo de islas destacan las de Banda y las del Maluco: Ternate, Tidore, Moti, Makian y Bacan¹⁰.

Durante los siglos XIV y XV el único rival para China en el área del Sudeste Asiático sería el imperio de Majapahit¹¹. Este reino hindú acabó formando una talasocracia en la Insulindia, creando un importante imperio comercial y acaparando por largo tiempo la práctica totalidad del pujante comercio de las especias. Majapahit conquistó y sojuzgó el oeste de Java, el resto del archipiélago



Fig.2. Territorios controlados o bajo la influencia de Majapahit. Recuperado el 13/05/2018, de: https://es.wikipedia.org/wiki/Imperio_majapahit#/media/File:Majapahit_Empire.svg

8 Díaz-Trechuelo, 2001: 26.

9 Pires, [1512-1515] 1944: 132, 136, 156, 157, 166, 182; Hall, 1994: 227-228.

10 Hall, 1994: 203, 204, 206, 213.

11 Wade, 2004: 2, 11.

malayo y la península Malaca, teniendo su máximo apogeo en el siglo XIV¹². A principios del siglo XV entrará en decadencia con una guerra civil (1405-1406) y la pérdida del control sobre el oeste de Java hacia 1428. La decadencia de Majapahit contrasta con el auge del poder del islam en la costa oriental de Java, desde donde se atacó en 1513, culminando con el colapso definitivo de Majapahit hacia el 1528 y el exilio de la familia real a Bali¹³.

El auge de Majapahit durante el siglo XIV supuso acaparar el nicho o vacío que dejó en la región la extinción del imperio Srivijaya, una talasocracia anterior que floreció principalmente entre los siglos V y IX¹⁴. Durante el período de Srivijaya tuvieron una importante influencia y poder comercial los musulmanes, especialmente árabes y persas, teniendo como consecuencia la introducción del dinar de oro como la moneda de referencia en la región para realizar las transacciones comerciales¹⁵. Desde la llegada de los Ming, en especial después de principios del siglo XV y con la decadencia de Majapahit, serían los chinos quienes realmente dominan el comercio regional con un fuerte impacto en las divisas, pesos y medidas¹⁶.

El islam es un factor clave en el devenir de las relaciones comerciales entre Europa y Asia antes del descubrimiento de rutas alternativas para alcanzar la India. Este comercio estaba controlado por musulmanes, bien árabes, bien persas o bien de procedencia india, siendo el mundo islámico el que se sitúa entre el resto del mundo asiático y Europa. La expansión del islam en el Sudeste Asiático está ligado a los flujos comerciales anteriormente mencionados. Con la afluencia de comerciantes árabes y persas durante el poder talasocrático de Srivijaya, llegó el islam a la Insulindia, y este flujo se seguiría dando con la afluencia también de comerciantes indios de religión islámica.

El islam no comienza a consolidarse hasta que Srivijaya entra en decadencia y finalmente cae. El primer Estado islámico en la zona fue Samudera-Pasai, en el norte de Sumatra y fundado en la segunda mitad del siglo XIII por bengalíes y que desde sus inicios se convirtió en un centro religioso fundamental para la expansión de esta nueva religión¹⁷.



Fig.3. Expansión del islam en la región entre los siglos XIII y XVI.

Recuperado el 13/05/2018, de: <https://www.pinterest.es/pin/665547651151984056/?lp=true>

12 Hall, 1994: 227-228; Pires, [1512-1515] 1944: 174.

13 Hall, 1994: 228.

14 Díaz-Trechuelo, 2001: 26.

15 *Loc. cit.*

16 Wade, 2004: 33.

17 Hall, 1992: 228-229; Pires, [1512-1515] 1944: 142.

Después del 1420 el islam se expande hacia zonas más al este del archipiélago malayo, siendo adoptado por motivos políticos, tales como para desligarse del dominio de Majapahit y dar legitimidad a los gobernantes locales. En la costa oriental javanesa la expansión del islam se produjo gracias al asentamiento de ricos comerciantes musulmanes de origen indio, persa, árabe, malayo e incluso chino, que financiando mezquitas y atrayendo a clérigos hicieron del islam una religión atractiva a la que convertirse¹⁸.

China y sus relaciones exteriores en el marco del sistema tributario

Según Perdue, "sistema tributario" es el nombre "creado por los académicos occidentales para describir la mística e inefable realidad oriental que al parecer es inaccesible" o inentendible para los mismos (2015, 1004). Este constituye una de las bases de la política exterior de China desde tiempos de la dinastía Han (206 a.C.-220 d.C.) hasta los Qing (1644-1912), siendo considerado como un sistema de control de las relaciones con el extranjero muy eficaz a lo largo de la historia, bastante versátil y flexible según qué dinastía¹⁹.

El sistema tributario tiene su función básica y originaria en las premisas del confucionismo, sobre el correcto cumplimiento y funcionamiento de los ritos y obligaciones correspondientes de acuerdo a la posición jerárquica de cada cual. Esta jerarquía, al ser extrapolable al cosmos en sí, justificaba la necesidad de que las demás naciones (al menos las más próximas) enviaran tributos a China²⁰. Las funciones correspondientes al emperador eran las de realizar ritos y sacrificios al Cielo como muestra de sumisión ante el mismo, y lo mismo debían de realizar los demás soberanos ante él²¹. Ahora bien, ¿qué países debían de mandar este tipo de tributos? Básicamente aquellas naciones a las que China consideraba como dentro de su área de influencia, tales como Corea, el mundo centroasiático, Japón y el Sudeste de Asia²². El envío de estas embajadas tributarias mostraba la sumisión de los distintos monarcas y soberanos, cada uno considerado como el representante de su pueblo, teniendo que mostrar sumisión ante aquel que representaba a la humanidad entera ante el Cielo, el emperador de China²³.

El objetivo *a priori* del sistema tributario parece ser la necesidad de China de obtener la consideración como centro del Universo y de la sumisión al emperador de los demás gobernantes²⁴, para poder cumplir con sus propios preceptos ideológicos y ganar prestigio²⁵. Sin embargo, el sistema tributario tenía otras funciones y objetivos, tales como la de defensa del propio imperio. Al mostrar China una superioridad, no sólo de convencimiento moral propio, sino también de fuerza, evitaba así la creación

18 Díaz-Trechuelo, 2001: 33; Hall, 1992: 229; Pires, [1512-1515] 1944: 182.

19 Andornino, 2006: 5.

20 Fairbank, 1942: 131.

21 *Ibid.*

22 Andornino, 2006: 8.

23 Fairbank, 1942: 135; Perdue, 2015: 1005.

24 Wang, 2007: 303.

25 Fairbank, 1942: 135.

de relaciones diplomáticas basadas en la igualdad como sí se podrían encontrar en Occidente. El envío de tributos a China supone a todos los efectos un reconocimiento de superioridad, evitando así al máximo la aparición de posibles conflictos con naciones vecinas que eran tributarias²⁶. Por otra parte, se buscaba la sinización y por lo tanto, la civilización de los diferentes Estados al imponerles un sistema basado en preceptos confucianos. Independientemente de la sinización implementada, se lograba la inclusión de un gran número de Estados dentro de un sistema de relaciones internacionales basados en estos valores²⁷, obteniendo cada uno "un lugar en el extenso cosmos sinocéntrico" (Fairbank, 1942: 133).

La llegada de embajadas tributarias a China iría variando a lo largo del período Ming (1368-1644) teniendo como pico el período comprendido entre 1400 y 1435, a partir de este momento el sistema tributario iría decayendo²⁸. Por lo general, para que este sistema funcionase era preciso que China ofreciera algo a cambio de esta sumisión. Este hecho estaba estipulado según los valores confucianos por los que el sistema se apoyaba. China por su parte ofrecía la posibilidad de comerciar mediante la llegada de mercaderes junto a las embajadas, la emisión de condolencias en el caso de que algún monarca tributario falleciera, así como protección militar frente amenazas. A cambio, China buscaba el reconocimiento del Mandato del Cielo por parte de las demás naciones ²⁹. A partir de esto el sistema aportaba beneficios a las distintas partes involucradas, pues mientras que China se interesaba por el "valor moral del tributo", los extranjeros se beneficiaban del "valor material del comercio" que les estaba permitido realizar en el imperio (Fairbank, 1942: 139).

Las embajadas enviadas por los monarcas estaban compuestas por un variado número de representantes dependiendo del país, de las regulaciones o intereses comerciales. Entre la comitiva estaba el representante del monarca acompañado por un séquito de "comerciantes privados así como de agentes tributarios que a veces monopolizaban el comercio" (Fairbank, 1942: 138). Se han llegado a registrar numerosos casos en los que súbditos chinos formaban parte de estas comitivas y estaban al servicio de los monarcas extranjeros. Por lo general, eran de origen humilde, pescadores que se habían desviado de sus rutas por tormentas, o que habían sido capturados por piratas; siendo contratados por estos soberanos por su conocimiento del idioma chino. Entre los países que llegaron a tener a este tipo de miembros en sus comitivas fueron Japón, Malaca, Siam, Majapahit y las Ryukyu³⁰.

Esta comitiva se dirigía a la corte imperial, siendo vigilados y protegidos en todo momento. Por lo general, los gastos de mantenimiento de los llegados corrían a cargo del erario imperial. Ya en la corte, tenía lugar los diferentes protocolos y ceremonias estipuladas, entre las que destacan dos: el intercambio de regalos y el *kowtow*. El tributo entregado al emperador no era más que una serie de regalos, los cuales tenían que ser de procedencia local, bien artesanías, animales, productos u otros recursos del territorio. Del mismo modo, el emperador hacía entrega de un regalo que por lo general era mucho más valioso que los recibidos, con los costes correspondientes a las

26 *Ibid.*; Andornino, 2006: 7.

27 Andornino, 2006: 10, 11.

28 Chang, 2012: 211.

29 Fairbank, 1942: 135, 136.

30 Chan, 1968: 411-415.

arcas imperiales. También tenía lugar la ceremonia del *kowtow*, en la que el representante de la embajada se postraba ante el emperador como signo de sumisión del monarca representado³¹. El cronista portugués Tomé Pires ofrece en su obra una descripción de cómo era el protocolo según se lo habían contado, destacando el valor de los regalos entregados:

Quando estos embajadores van al rey, ellos no ven nada a excepción de la vaga silueta de su cuerpo detrás de una cortina, y él [el emperador] responde desde ahí, y siete escribas ponen por escrito las palabras tal y como él las dicta [...] y si ellos [los embajadores] llevan un presente de mil [quiere decir de gran valor] él [el emperador] les presenta [un regalo] de dos mil [quiere decir de más valor] [...] ³². (Pires, [1512-1515] 1944: 118)

En todo momento la llegada de embajadas y el número de componentes han sido objeto de regulación por parte del gobierno imperial chino, si bien es cierto que las distintas naciones enviaban más embajadas con mercaderes siguiendo sus propios intereses comerciales, siendo esto objeto de protestas por parte de China³³.

Nada más comenzar la dinastía Ming, el emperador Hongwu decide configurar un sistema diplomático completamente diferente al de la dinastía anterior, basado en la intimidación y la beligerancia, y el primer paso fue el envío de emisarios a países como Corea, Vietnam, Java, Champa o a países del sur de la India. Los casos más significativos serían Corea y Vietnam, ya que los emisarios hacia aquellos países fueron enviados nada más fundarse la dinastía³⁴. Estos países se localizan dentro del área referida con anterioridad, y que denominaremos como "área de influencia sínica".

El sistema tributario y sus valores serán el eje fundamental de su política exterior, habiendo sido empleado por dinastías anteriores tales como la Tang o la Song. Sin embargo, el nuevo emperador es consciente de sus propias limitaciones y de la situación de su tiempo, por lo que el sistema se tendrá que adaptar a sus propias condiciones³⁵. Hongwu mediante estas embajadas tratará de "invitar" a las demás naciones a aceptar el sistema tributario como la única vía de entablar relaciones con China y comerciar (al menos por los cauces oficiales). Lo que a él le interesa en los primeros momentos son los efectos de la aceptación del mismo sistema por los demás Estados, que es el reconocimiento simbólico de los distintos monarcas de "la centralidad cosmológica de China" así como de "que su acceso al poder es legítimo" (Wang, 2007: 303).

Hongwu, siguiendo los preceptos confucianos y como Hijo del Cielo, ha de respetar los rituales para mostrar sumisión ante el Cielo. Una idea importante ligada al sistema tributario y los valores confucianos es la de mostrar benevolencia a aquellos que están por debajo en la jerarquía y que acceden a someterse³⁶. Esto explica el buen recibimiento y trato que las embajadas tributarias recibían al llegar a China. En este sentido, el emperador mira por aquellos monarcas que han

31 Fairbank, 1942: 134, 135.

32 Trad. a.

33 Wade, 2004: 26.

34 Wang, 2007: 304.

35 *Ibid.*, 303, 304.

36 Fairbank, 1942: 133.

accedido a esta sumisión, no sólo con ayuda militar en caso de que sea solicitada, sino mediante el deseo a través de estos rituales ante el Cielo, de paz y prosperidad para ellos y sus naciones³⁷. En este contexto, ordenó la realización de diferentes tipos de sacrificios y rituales en distintos puntos geográficos, no sólo dentro de la misma China, sino en distintos lugares dentro de su esfera de influencia, como Indochina, Japón, Corea, Java y hasta la India³⁸.

De la diplomacia y política exterior de Hongwu destacan las medidas llevadas a cabo con Birmania y Vietnam. Respecto al primero, la política Ming fue la de fragmentar el territorio en pequeños Estados, que contarán cada uno de ellos con un "comisionado pacificador", nombrado por el mismo emperador chino³⁹. El fin último es de carácter defensivo, al evitar la formación de una nación poderosa que suponga una afrenta al sistema tributario chino, a su supremacía y a la política de evitar relaciones en igualdad. Siguiendo esta línea, Birmania no recibiría por parte de China el reconocimiento de "reino"⁴⁰.

La política con respecto a Vietnam era bastante más controvertida. Este país ya había sido en varias ocasiones anexionado por China, por lo que el Estado vietnamita estaba fuertemente influenciado por el confucionismo⁴¹. Cuando se envió la primera embajada a Vietnam a comienzos de la dinastía Ming, el país estaba inmerso en un complejo conflicto sucesorio. La dinastía reinante de los Trăn había sido derrocada accediendo al trono una nueva, la Hô. Esto fue entendido como una usurpación, siendo la nueva dinastía ilegítima al violar los valores confucianos que trataba de predicar el sistema tributario. Además Vietnam violaba flagrantemente la posición jerárquica cosmológica de China, al considerarse a sí mismo como un imperio de la misma categoría, atentando contra el objetivo defensivo de evitar las relaciones en igualdad⁴². Todo esto supuso una ruptura de relaciones entre ambos países⁴³.

El primer emperador Ming trató de llevar a cabo una política exterior basada en tres pilares: no atacar a países de ultramar, no comenzar nuevas relaciones tributarias y evitar mezclar las relaciones comerciales con las de carácter tributario. A su muerte, Hongwu dejaría por escrito a sus herederos que se abstuvieran en la medida de lo posible llevar a cabo ataques a otros países o iniciar invasiones, si bien es cierto que señaló cuáles podrían ser eventualmente invadidos en caso de que fuera preciso, y entre ellos estaban Vietnam y Corea⁴⁴. Pese al cambio de dinastía el foco de atención de China sigue estando en el sur, al estar asegurada la frontera del norte⁴⁵. Del

37 Wang, 2007: 305.

38 *Ibid.*

39 *Ibid.*, 314.

40 *Ibid.*, 313, 314.

41 *Ibid.*, 316.

42 *Ibid.*, 309.

43 *Ibid.*, 308, 309.

44 *Ibid.*, 2007: 308, 312, 313.

45 *Ibid.*, 303.

mismo modo la capital está en Nanjing, más al sur y cercana a las provincias costeras de Fujian y Guangdong, donde el contacto con el Sudeste Asiático es un elemento importante⁴⁶.

El gobierno del emperador Yongle comenzó siguiendo los consejos de su padre basado en el "no al contacto privado con extranjeros, al comercio privado con extranjeros; y no al comercio o a otras relaciones exteriores fuera de un cuidadoso y regulado sistema tributario" (Wang, 2007: 315). La necesidad de legitimarse tras usurpar el trono a su sobrino supuso un cambio radical en esta política. Es por ello por lo que la política exterior de Yongle estaría orientada a la dominación y expansión, siguiendo según Geoffrey Wade, hasta cuatro políticas distintas: colonización, anexión, dominación ultramarina y la proclamación de protectorados en ultramar (2015: 15). El objetivo es la búsqueda de prestigio que le garantice legitimidad⁴⁷.

La primera política, de colonización, es la llevada a cabo dentro de las propias fronteras imperiales y en provincias con un importante peso de minorías étnicas. En provincias con estas características como Yunnan se implementó el sistema de *tǔsī* (土司), mediante el cual los diferentes jefes locales se sometían y pagaban el tributo correspondiente al emperador a cambio de amplia autonomía⁴⁸. Con el tiempo, tuvo lugar la llegada de colonos chinos, y con ellos, burócratas que irían acaparando cada vez más poder dentro de la administración territorial⁴⁹. La segunda política es la de anexión y colonización, teniendo como principal escenario Vietnam, donde los Hô habían sido finalmente reconocidos tras demostrarse los vínculos de sangre con los Trần. Sin embargo, el asesinato de los últimos miembros de los derrocados, fue tomado como *casus belli*, ordenándose la invasión del país en 1406⁵⁰. Para 1407 Vietnam había sido formalmente anexado a China e integrado (tal y como se puede observar en el mapa) pasando a ser una provincia más: Jiaozhi (*Jiāozhǐ*, 交趾)⁵¹. Rápidamente se procedió a su colonización con los soldados ya instalados, llegando a la administración burócratas chinos amén de eunucos para la recaudación de



Fig.4. El imperio Ming bajo el emperador Yongle, en 1415. Recuperado el 13/05/2018, de: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Map_of_Ming_Chinese_empire_1415.jpg

46 Ceinos, 2006: 231.

47 *Ibid.*, 237.

48 *Ibid.*, 234, 235.

49 Wade, 2015: 16.

50 Wang, 2007: 315, 237.

51 *Op. Cit.*, 18.

impuestos. También se procedió a la quema de libros para destruir la cultura local. Rápidamente las revueltas comenzaron a darse, y los nativos enrolados en el ejército imperial acabaron por pasarse a las filas de los rebeldes independentistas⁵².

La siguiente política de dominación que nos comenta el doctor Wade es la de dominación ultramarina, y esta sólo podía llevarse a cabo mediante la construcción de una gran armada, la cual estaría comandada por el eunuco Zheng He quien llevaría a cabo una serie de viajes y expediciones. La primera gran expedición zarpará de la costa china con cerca de 63 barcos y más de 27 mil hombres⁵³. A esta primera la seguirán otras en 1407, 1409, 1413, 1417, 1421 y 1431 la última, que coincide cercana en el tiempo con la muerte de Zheng He (1433). La más grande de estas flotas llegó a tener hasta 300 navíos, mientras que la más pequeña rondaba entre los 40 y 50 barcos⁵⁴. Se visitaron lugares tales como la Indochina, Filipinas, Java, Sumatra, Siam, Malaca, Ceilán, la costa Malabar, la península arábiga, el cuerno de África y la costa suajili⁵⁵. Pese a entenderse como "exploraciones", según Fairbank (1942: 141) no pueden entenderse estrictamente como tales, al alcanzar países de los que China ya tenía constancia de antemano al haber recibido durante dinastías anteriores embajadas y emisarios desde los mismos. Lo que Zheng He pretendía era persuadir a los distintos soberanos de enviar embajadas a China, habiendo jugado la imponente armada "un gran rol amenazante, útil a la hora de animar a los monarcas más recalcitrantes a viajar a la corte Ming" (Wade, 2015: 21). Esta armada también fue utilizada con fines coercitivos, actuando en la costa de Birmania (1409); Ceilán (1411), donde apresaron al monarca y se lo llevarían a Nanjing por no aceptar las exigencias chinas; y Pasai (1415)⁵⁶.

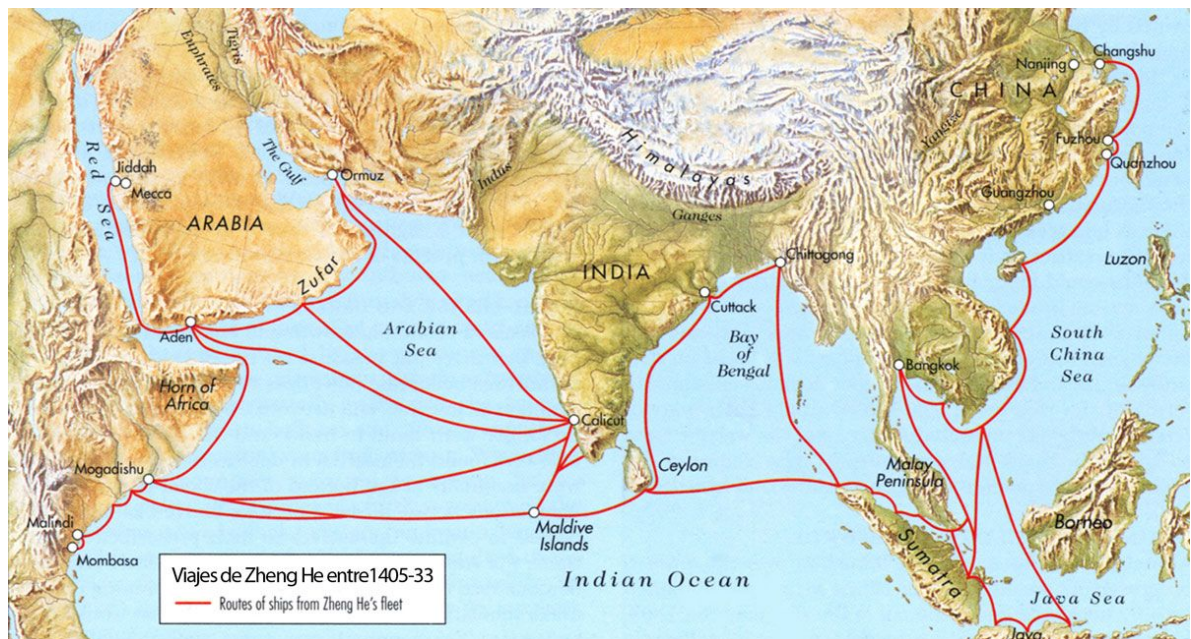


Fig.5. Rutas de los viajes de Zheng He. Recuperado el 13/05/2018, de:
<https://www.pinterest.es/pin/460844974342885201/?lp=true>

52 Wade, 2015: 18, 19.

53 Ceinos, 2006: 237.

54 Wang, 2007: 320.

55 Fairbank, 1942: 140.

56 Wade, 2004: 12, 13.

La cuarta y última política que llevó a cabo Yongle fue la de colonización y el establecimiento de protectorados (al menos nominales) en ultramar. El mejor ejemplo del primer caso fue el asalto a Palembang acaecido en la primera expedición de Zheng He con la excusa de ser un nido de piratas. La ciudad, conocida como Puerto Viejo en chino (*Jiùgǎng* 旧港) estaba principalmente poblada por chinos instalados en ultramar⁵⁷. Tras la toma del lugar, se entendió que Palembang no podía ser considerado como un país debido a esta nutrida población china (Wade, 2015: 22). Es por ello por lo que se implementó un sistema muy similar al de los *tǔsī*, debido a la posición periférica del territorio, recibiendo la categoría de "superintendencia de pacificación" y que supuso la implementación de un dominio directo chino, considerando este lugar como parte integrante del mismo imperio pese a su localización⁵⁸. El dominio sobre Palembang sería abandonado en 1430, fecha cercana al final de las expediciones, en 1431⁵⁹. El segundo método comentado es el establecimiento de protectorados mediante la erección de diferentes estelas de piedra con inscripciones. Estas estelas fueron colocadas en lugares tales como Malaca, Brunei, Ceilán, Cochín o Kyushu, siendo erigidas para indicar que el lugar en concreto se encontraba bajo la protección del emperador de China. Por lo general, estos lugares estaban amenazados por otros Estados más poderosos, como es el caso de Malaca, que buscaba protección frente a Siam; Brunei, amenazado por Majapahit; o los señores de Kyushu, frente a los Ashikaga⁶⁰.

Un hecho relevante que cambiaría la política exterior Ming fue en 1419 el traslado de la capital imperial desde Nanjing a Pekín, más al norte, donde el emperador tendrá que hacer frente a una eventual amenaza mongola⁶¹. Este cambio afectará a la política exterior Ming *a posteriori*.

Podemos entender hasta este punto que la política exterior de Yongle estaba marcada por sus condiciones de acceso al trono. En cualquier caso, los resultados son claros: el dominio chino se expande más allá de las fronteras, él es la última autoridad en el área que su armada controla y considera dentro de su esfera de influencia. Desde esta perspectiva se puede explicar la proclamación de protectorados en ultramar, para evitar agresiones a estos Estados y hacer respetar su hegemonía en la zona, amén de que es su deber proteger de amenazas y ataques a aquellos Estados que le son tributarios. Con las políticas de colonización se pretende sinizar a las poblaciones de dentro del imperio, y la invasión de Vietnam se puede entender como una advertencia a las demás naciones de no desafiar su autoridad. Vietnam constituía una amenaza para la estabilidad de la región además de un problema para el sistema tributario y el objetivo de evitar establecer relaciones basadas en igualdad. Para más inri, la dinastía Hô había violado flagrantemente los valores confucianos en los que está basado el sistema tributario, al asesinar sin piedad y benevolencia alguna a los últimos Trăn, además de haber usurpado previamente el trono a estos y con los que supuestamente estaban emparentados. Con este tipo de políticas, Yongle se aseguraba el control total de la región, instaurando lo que se conocería como la *Pax Ming* o *Pax Sinica*. Con ello además se lograba el control económico, comercial y estratégico de la región, que no el poder territorial y político, al controlar

57 Wade, 2004: 11.

58 *Ibid.*

59 *Ibid.*

60 Wade, 2015: 22, 23.

61 Wang, 2007: 320.

los principales pasos de comunicación⁶². Del mismo modo, el número de embajadas tributarias que llegaron a China se incrementaron vertiginosamente durante su reinado⁶³, repercutiendo positivamente en su legitimidad así como en la expansión del mismo sistema tributario.

Las fechas en torno a 1430 son claves al acercarse el fin definitivo de las expediciones. Los viajes fueron suspendidos por primera vez en 1421 por Yongle tras la quema de la Ciudad Prohibida, entendiéndose esto como una señal de desaprobación del Cielo, idea sugerida por los funcionarios de la corte⁶⁴. Algunos de los motivos por los que probablemente se sugirieron el fin de las mismas estaban esencialmente el alto coste de financiación y mantenimiento, tanto de la armada como otras construcciones y de la guerra en Vietnam, así como su alto coste humano⁶⁵. En 1424 muere Yongle, accediendo su hijo Hongxi (1424-1425) al trono, y decretando en 1425 la prohibición de seguir construyendo armadas, influenciado por los burócratas confucianos, más interesados en el bienestar estatal y la calidad de vida del pueblo (Zhao, 2015: 109). Esta decisión también pudo estar influida por el traslado de la capital a Pekín, más cercana a la frontera mongola, evidenciado un cambio en el foco de atención de la política exterior china⁶⁶. Su hijo, Xuande (1425-1435), volvió a mostrar interés por la armada, decidiendo finalmente su envío en 1431 y comandada de nuevo por Zheng He, que moriría en el viaje ese mismo año. La armada volvió en 1433, y antes de que zarpara otra, Xuande fallece en 1435, apareciendo un decreto póstumo, supuestamente escrito por funcionarios estatales, en los que se prohibía el envío de otra armada, probablemente por la situación de las arcas imperiales y a la muerte del eunuco⁶⁷. Durante el reinado del emperador Chenghua (1465-1487) existieron voces que sugerían volver a poner en marcha la armada, pero finalmente no se retomaron los planes⁶⁸. Es por lo tanto a partir de la década de 1430 y tras la muerte de Yongle cuando la dinastía comienza a dar muestras de decadencia además de pérdida de interés por el Sudeste Asiático⁶⁹.

China se vuelve tras 1430 mucho más débil desde el punto de vista diplomático, contrastando con el período expansionista de Yongle. La pérdida de interés en el Sudeste Asiático se traducirá en un auge del poder de los distintos Estados tributarios de la región y que pondrán en jaque el dominio chino en la zona: el reino de Ayutthaya o Siam acabará anexionándose los Estados tailandeses septentrionales, y los propio hará Ava con los demás Estados birmanos⁷⁰. Esto supuso el fin de la política de fragmentación impulsada desde Hongwu en la zona, en *pro* de Estados más grandes y fuertes militarmente hablando. Sin embargo, el mayor quebradero de cabeza para China y el que pondrá en una situación compleja su posición en la zona y las bases de sus sistema tributario será

62 Wade, 2015: 15, 21.

63 Chang, 2012: 212.

64 Zhao, 2015: 106.

65 *Ibid.*, 107, 108; Wang, 2007: 321.

66 Wang, 2007: 321.

67 Zhao, 2015: 110-112.

68 *Ibid.*, 111, 112.

69 Ceinos, 2006: 239.

70 Wang, 2007: 325, 326, 329.

Vietnam. Las guerrillas comandadas por Lê Loi lograron la retirada de los ejércitos imperiales en 1427, convirtiéndose el líder guerrillero en el nuevo monarca vietnamita⁷¹. Los 20 años de ocupación china supusieron la introducción en Vietnam de nueva tecnología, como las armas de fuego, además de procedimientos y mecanismos administrativos más eficientes⁷². Todo esto, junto a un ejército curtido en la guerra contra China, supuso que el nuevo Vietnam independiente fuera más fuerte y belicoso, atacando con éxito a Laos y Camboya. Ante la pasividad china, Vietnam se convertiría en el líder de la región entre el 1427 y principios del XVI. Aceptó el sistema tributario chino para mantener la paz y como mera formalidad; sin embargo, lo más novedoso es que llega a adoptar e imponer su propio sistema tributario a los países vecinos, que a la par también eran tributarios de China⁷³. De esta manera, al dirigirse al monarca chino el soberano vietnamita se refería a sí mismo como "rey", pero como "emperador" al dirigirse a las demás naciones (Andornino, 2006: 10). El objetivo es similar: lograr el reconocimiento de la supremacía vietnamita. La gran victoria diplomática de Vietnam sobre China se produjo en 1471 con la invasión a Champa, tributario de China. Ante las protestas de China, Vietnam logró impedir una eventual agresión siguiendo un mecanismo de diálogo y diplomacia de retórica confuciana⁷⁴.

China lleva por lo tanto a cabo una política exterior regresiva. No sólo se retira del dominio de ultramar, sino que además pierde gran parte de su influencia y autoridad en el Sudeste Asiático continental, ante la unificación de Siam y Birmania, amén de la independencia de Vietnam. Lo más sorprendente es que este último país llegó a adoptar un sistema administrativo, político y de relaciones internacionales prácticamente idéntico al chino, basado en la ideología confuciana y copiando incluso el sistema tributario chino para relacionarse con su respectiva "área de influencia". No podemos pasar por alto otro hecho que dañaría claramente la imagen de china en la zona y es la no intervención en la guerra entre Vietnam y Champa, incumpliendo el monarca chino con su deber de proteger a aquellos monarcas que fueran tributarios suyos. A lo largo de la segunda mitad del siglo XV la afluencia de las embajadas tributarias que llegan a China comienza a descender de manera más que considerable (Nakajima, 2018: 147). Este descenso es posible que esté en relación con la pérdida de credibilidad de China a ojos de las demás naciones, haciendo que el interés de las mismas por el Imperio Celeste se vaya limitando más al ámbito comercial.

El sistema tributario y las relaciones comerciales (1368-1500)

Contexto general

Durante el período mongol en China era común el uso del papel moneda, intercambiable por plata sin acuñar, monedas de cobre y seda. Al final de la dinastía este sistema de intercambio pierde la confianza al ser su valor completamente irreal, pero pese a ello, la nueva dinastía Ming trataría de implementar su propio papel moneda sin éxito. Con el tiempo, las monedas de cobre dinastías anteriores vuelven a usarse y la plata cobra más relevancia y valor, penetrando por los diferentes

71 *Ibid.*, 317-318.

72 Wade, 2004: 33.

73 Andornino, 2006: 10.

74 Wang, 2007: 327, 328.

flujos comerciales, llegando a incrementar su valor en un ratio de oro-plata de 1:10 en 1346 a 1:4 en 1376. Es así como China ya estaba a finales del siglo XIV y comienzos del XV en una nueva etapa monetaria⁷⁵.

En el Sudeste Asiático sigue siendo común en ciertas partes el uso del dinar de oro, llamado *dramās* por Pires, herencia de la pasada fuerte influencia comercial árabe⁷⁶. Existe una amplia variedad de divisas con diferentes equivalencias, siendo de metales diversos como la plata, cobre, plomo etc, e incluso cauris, un tipo de concha. Empero la moneda de referencia desde China hasta Bengala es el tael de plata chino⁷⁷. El uso de monedas de cobre chinas también fue descrito en la *Suma Oriental*, siendo un hecho respaldado con evidencias arqueológicas, como es el caso del naufragio *Rang Kwien*, frente a las costas de Tailandia, que data de entre los años 1400 y 1430, y en él se han hallado más de 200 kg en monedas de cobre chinas de períodos que abarcan desde la dinastía Tang (618-907) hasta el reinado de Hongwu (1368-1398)⁷⁸. Otro ejemplo es el hecho de que "desde el 1300 aproximadamente, las inscripciones en Java dejaron de mencionar los pesos y medidas javaneses para referirse tan solo a los *picis*, la palabra javanesa para el cash chino" (Wade, 2004: 33).

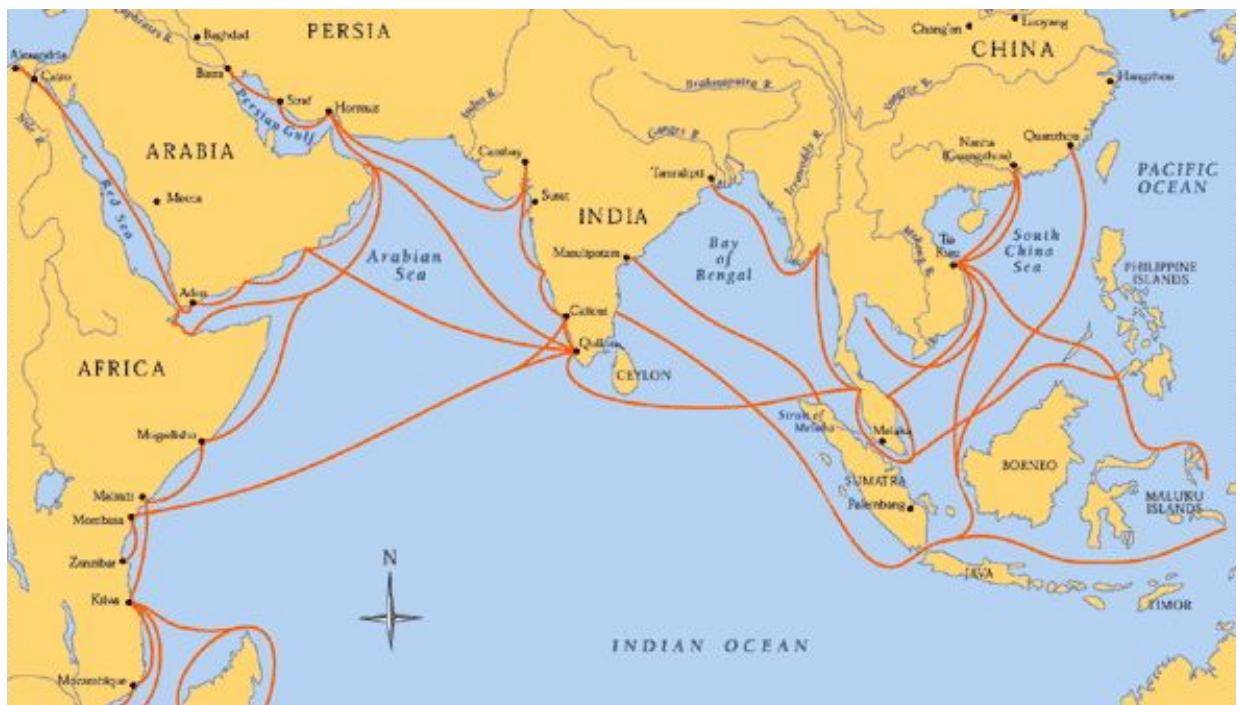


Fig.6. Rutas comerciales durante la segunda mitad del primer milenio. Recuperado el 13/05/2018, de: <https://apworldhistorywiki.wikispaces.com/Post-Classical+India+2>

La región del Sudeste Asiático es una zona en la que los vientos monzónicos juegan un papel crucial a la hora de navegar y comerciar, soplando entre mayo y septiembre desde el sudeste; y desde el norte, de octubre hasta abril. Otro elemento crucial es el tipo de navío que se usa en la zona, así como las técnicas de navegación utilizadas, existiendo una importante influencia india y árabe⁷⁹.

⁷⁵ Atwell, 2007: 381-383.

⁷⁶ Hall, 1992: 228; Pires, [1512-1515] 1944: 144.

⁷⁷ Pires, [1512-1515] 1944: 93, 94, 96, 114, 144, 181.

⁷⁸ Orillaneda, 2016: 37.

⁷⁹ Manguin, 2017: s/p.

La construcción de barcos ha sido desde tiempos del primer milenio una prioridad de los distintos Estados para el control del comercio y para hacer la guerra. Hacia el primer milenio se usaba un tipo de barco que estaba "cosido": los tablones del casco estaban unidos entre sí mediante cuerdas de fibra vegetal que pasaban por orificios en las tablas. Otros elementos pueden ser estabilizadores a los laterales del casco, una sola cubierta, varios mástiles y velas. La capacidad era de algo más de cien personas y eran idóneos para viajes regionales, el comercio y la guerra. Para los siglos XV y XVI se utilizaba otro modelo, con un sistema de clavijas de madera para unir las tablas del casco. Tenían varias cubiertas, timón, varios mástiles y velas. El tonelaje y tamaño se cree que era mayor, pero es un elemento discutido por motivos tales como la velocidad a alcanzar para según qué viajes, si regionales o intercontinentales. Estos últimos ya habían sido realizados por los pueblos del tronco malayo en la antigüedad, aunque para el siglo XV ya habían sido abandonados⁸⁰.

Tomé Pires nos proporciona un ejemplo de las rutas realizadas por los comerciantes de Malaca y su estilo a la hora de comerciar:

La ruta de Java hacia las Molucas [...] favorece a los mercaderes de Malaca; la de Borneo a nosotros porque no nos ponemos en los puertos, de un país a otro, a vender aquí y allá, haciendo dinero en cada sitio en la medida que nos da tiempo; en cambio ellos, al tener escaso capital y al ser esclavos los marineros, hacen las travesías largas y provechosas, porque desde Malaca llevan las mercaderías a vender en Java, y desde Java, las mercaderías a vender en Bima y Sumbawa [en las islas Menores de la Sonda], y desde esas islas llevan los paños para Banda y las Molucas, amén de las cosas que han reservado de Malaca. La gente de Banda y las Molucas los adoran⁸¹ (Pires, 1944: 220)

El siguiente fragmento de la Suma Oriental muestra el gran tráfico comercial existente en Bengala, cuya ciudad y puerto más importante es Gaur⁸², algunos productos presentes en el mismo y las regiones participantes, desde Arabia hasta China:

Las principales mercancías que llevan a Bengala es el alcanfor de Borneo, pimienta –en abundancia de estos dos [tipos]– clavo de olor, macis, nuez moscada, madera de sándalo, seda, pequeñas perlas en grandes cantidades, porcelana blanca en abundancia, cobre, estaño, mercurio, importantes cantidades de porcelana verde desde Liu Kiu (*Leqios*) [Ryukyu], opio desde Adén y un poco desde Bengala, damascos blancos y verdes, *enrolados* desde China, caperuzas y tapices tintados en escarlata [?]; las *krises* [dagas malayas] y las espadas de Java son también apreciadas.⁸³ (PIRES, [1512-1515] 1944: 93)

Todos estos productos, a excepción del opio, han llegado hasta la región india pasando por el puerto de Malaca⁸⁴, cuya importancia se tratará posteriormente. Sin lugar a dudas el Sudeste Asiático es una región rica en recursos y en actividad comercial. Dicha actividad se incrementa considerablemente

80 *Ibid.*

81 Trad. a.

82 Cortessão (Ed.), 1944: 90.

83 Trad. a.

84 *Op. cit.*, 93.

en el siglo XV, ya que tal y como comenta Orillaneda, este siglo se puede considerar como la antesala de lo que será el XVI en lo que a actividad comercial mundial se refiere, al aumentar la demanda y con ello el valor de muchos productos, entre los cuales están las especias y maderas oleosas que tan solo se encontraban en esta región (2016: 29). Un ejemplo de ello es el aumento en la producción de madera de brezel en Java y Sumatra ante la gran demanda que existía en China a principios del XV y después de los viajes de Zheng He⁸⁵. Como dijo Wade, "parece ser que en el siglo XV tiene lugar el primer sistema comercial de Asia Oriental" (2004: 33).

También aparecen en la *Suma Oriental* otros productos: benzoína, palo de brasil, calambac, sulfuro, alquitrán, miel, cera, metales preciosos, tamarindos, mimbre, algodón, esclavos (procedentes de Java y las islas Menores de la Sonda), cardamomo, recursos agrícolas como arroz, carne, fruta o pescado, etcétera⁸⁶. Ciertos productos sólo podían encontrarse en determinados lugares, como los topacios o la pimienta de Java procedentes de la isla homónima, el sándalo del Timor o los rubíes y almizcles de Birmania⁸⁷. El producto estrella eran las especias: las pimientas de Sumatra y Java, la nuez moscada y el macis de las islas de la Banda, y el clavo de olor de las Molucas del norte.

En referencia a las manufacturas y artesanías, en la *Suma Oriental* aparecen gran cantidad de ellas: porcelanas, cerámicas y tejidos de seda procedentes de China y otros textiles desde de la India⁸⁸. Aparecen también espadas, escudos y cofres como los de Ryukyu o Java⁸⁹. Siguiendo evidencias arqueológicas, la cantidad de artesanías es muy variada. Tenemos evidencias de naufragios con mercancías de cerámica de varios tipos: azul y blanca, celadón y vidriada en grandes cantidades, procedentes principalmente de China y Siam, y en menor medida de Vietnam. En algunos, como el *Royal Nanhai* en Malasia, se han encontrado más de 21 mil piezas de cerámica. Dichas piezas son por lo general cuencos, cucharas y otros utensilios, amén de jarrones. Otras piezas pueden ser tallas de marfil, armas o de bronce de diversos tamaños⁹⁰.

Según Hall, los diferentes recursos que circulaban por los flujos comerciales eran usados con el fin de realzar el prestigio de determinadas personas para reforzar su autoridad y poder (1994: 270). Estos también eran conducidos hasta puntos geográficos concretos donde aparecieron los diferentes centros culturales, políticos y comerciales en la región⁹¹. En estos centros habitaba la élite, y esta riqueza otorgaba suficiente legitimidad como para confirmar su autoridad sobre un determinado territorio y su población⁹². A partir de estos centros, la riqueza se iría distribuyendo hacia estratos sociales más bajos⁹³.

85 Orillaneda, 2016: 48.

86 Pires, [1512-1515] 1944: *passim*.

87 *Ibid.*, 98, 180, 191, 204.

88 *Ibid.*, *passim*.

89 *Ibid.*, 93, 130.

90 Orillaneda, 2016: 29, 37-47.

91 Hall, 1994: 271.

92 *Ibid.*, 271, 272.

93 *Ibid.*

La región del Sudeste de Asia por su posición geográfica, tenía lazos comerciales tanto con China como con la India. En este contexto, hacia el primer milenio los pueblos del Sudeste Asiático ya alcanzaban las costas chinas para comerciar desde el siglo VII, no siendo hasta el XI cuando son los chinos quienes toman la iniciativa y comienzan a salir hacia la región. Entre los siglos XI y XIV existe un beneficioso comercio entre ambas regiones, dando como resultado la aparición de población mestiza de ascendencia china que jugaría un rol importante en los intercambios, comenzando a aparecer comunidades chinas en ultramar en el siglo XIII. El poder de los mercaderes chinos se incrementará a partir de la década de 1430, con una mayor salida de estos comerciantes a ultramar y un repliegue de otros extranjeros en la zona⁹⁴.

Por el oeste llegaban a la región comerciantes de la India además de árabes y persas. Este hecho se evidencia en los procesos de indianización y posteriormente de islamización del archipiélago malayo. Estos mercaderes acudían en gran parte buscando alcanzar la costa china, desplazando entre los siglos VIII y XI a los naturales del Sudeste en el comercio con este imperio. Sin embargo, después de la década de 1430 el número de estos extranjeros había decaído, entre los motivos están la larga travesía desde el subcontinente hasta China y las enormes trabas del sistema tributario en el aspecto comercial. Esto, unido al rol de las poblaciones chinas en ultramar y del comercio clandestino que salía desde China, supuso que estos comerciantes del sur y el oeste asiático optasen por el puerto de Malaca para realizar sus transacciones y actividades comerciales⁹⁵. Otros puertos destacados en la región son los de Kedah en la península Malaca; Samudera, Pedir y Palembang en Sumatra; Kalapa (Jakarta) y Agracij (Grisek) en Java; y los puertos siameses⁹⁶. El auge de estos últimos se debió a la fundación de la capital del reino de Siam a orillas del navegable río Chao Phraya que admitía el paso de navíos de gran calado, teniendo una importante afluencia china⁹⁷. Sin embargo, el más destacado de todos los puertos será el de Malaca.

Malaca fue fundada en 1399 y en 1414 se convierte al islam, lo que atrajo a numerosos comerciantes del mundo islámico: árabes, persas e indios conversos. Esto hizo de Malaca un auténtico puerto comercial, lo cual atraería posteriormente a un importante número de mercaderes chinos⁹⁸. Malaca debió gran parte de su éxito también a su posición geográfica en el estrecho homónimo, a "las



Trade Routes of Southeast Asia
Srivijaya, Kediri, Khmer, and Champa around XII to early XIII century

Fig.7. Rutas comerciales en la región (siglos XII-XIII).
Recuperado el 13/05/2018, de: https://es.wikipedia.org/wiki/Dinastía_Sailendra#/media/File:Southeast_Asia_trade_route_map_XIIcentury.jpg

94 Chang, 2012: 208, 209, 215; Fairbank, 1942: 142, 143.

95 Chang, 2012: 207-209, 213; Fairbank, 1942: 142, 143; Orillaneda, 2016: 47, 48.

96 Pires, [1512-1515] 1944: 103, 106, 136, 140, 144, 168, 192.

97 Orillaneda, 2016: 36; Pires, [1512-1515] 1944: 103.

98 Abdullah, 2013: 143, 144.

facilidades de almacenaje, a un sistema legal y administrativo eficiente, a la afiliación con China" así como al "control del sultán de los *Orang Lauts* malayos" (Orillaneda, 2016: 32). Los *Orang Lauts* o "gente del mar" eran corsarios que se encargaban de acosar a los barcos mercantes para forzarlos ir a Malaca⁹⁹, por otra parte, el estatus de Estado tributario de China otorgaba al sultanato la protección imperial frente a otros países más fuertes, en especial Siam¹⁰⁰. El resultado de todo estos elementos fue la aparición de un puerto comercial internacional, cosmopolita, seguro y rico, punto de compra-venta de todo tipo de productos desde Arabia hasta China. La población de Malaca en la segunda mitad del siglo XV rondaba los 40 mil habitantes, cifra que aumentó hasta casi los 200 mil a principios del XVI¹⁰¹. Ya para estas fechas, el comercio de Malaca estaba controlado principalmente por comerciantes extranjeros, en especial de origen indio y chino, teniendo los naturales de la región un peso mucho menor al de antaño¹⁰².

China y el comercio en el marco del sistema tributario

Chan (2008: 69, 80) define como "políticas comerciales pro-autoritarias" a las medidas y acciones llevadas a cabo durante la dinastía Ming hasta 1567 en materia comercial. Es lo que se denomina como "comercio tributario", es decir, las actividades o transacciones comerciales llevadas a cabo con los valiosísimos regalos entregados por el emperador de China, y estos regalos se obtenían mediante el envío de las embajadas tributarias a la corte imperial¹⁰³. Es por lo tanto un tipo de comercio sujeto a numerosas regulaciones, sin embargo se permitía a mercaderes privados extranjeros realizar actividades comerciales en China a través de la inclusión de los mismos en estas embajadas que llegaban periódicamente al imperio. De esta forma sólo aquellos países que fuesen tributarios de China tenían derecho a comerciar con el país, siendo este comercio extremadamente lucrativo y atractivo¹⁰⁴. Para potenciar aún más este tipo de comercio se prohibió en 1371 el comercio marítimo privado, dejando como única vía (al menos en teoría) de acceso al mercado chino a este tipo de sistema comercial¹⁰⁵. Es así como China logró tener un elemento de persuasión hacia las demás naciones de aceptar el sistema tributario, ya que el comercio a través de este sistema era el único modo de comerciar con China¹⁰⁶, tal y como comenta Geoffrey Wade, los distintos países "estaban aparentemente atraídos a China por las concesiones comerciales disponibles a las embajadas tributarias y a los regalos dados a los soberanos que se sometían al 'tributo'" (2004: 5). El comercio era por lo tanto un elemento que China utilizaba para "ejercer influencia y control" sobre los demás Estados (Wade, 2004: 5).

Para Chan (2008: 69, 70) los motivos por los que los Ming acabaron adoptando este tipo de política comercial "pro-autoritaria" radica en el hecho de que en sus comienzos la dinastía era bastante

99 Andaya y Andaya, 2001: s/p., *apud* Orillaneda, 2016: 32.

100 Abdullah, 2013: 145.

101 *Ibid.*, 144.

102 Manguin, 2017: s/p.

103 Chan, 2008: 70.

104 Fairbank, 1942: 138; Andornino, 2006: 25.

105 Wade, 2004: 6; *Op. cit.*, 79.

106 Chan, 2008: 79.

pujante y fuerte, de ahí que no tuviera ninguna necesidad de recabar impuestos mediante una política comercial más flexible, como fue el caso de los Song (960-1279) para financiar sus fuerzas militares. Para Hongwu lo fundamental y más importante era hacer respetar el principio cosmológico de la centralidad de China y hacer que las demás naciones reconocieran este hecho, siendo los beneficios económicos del comercio algo secundario y no tan importante¹⁰⁷. El comercio con China era algo muy controlado y calculado, ya que era un elemento de control e influencia sobre los Estados que eran tributarios, permitiendo además para un mayor beneficio la penetración de mercaderes privados.

Estos mercaderes privados venían dentro de la comitiva de las distintas embajadas tributarias que llegaban a China. Tenían derecho a llevar su mercadería hasta la misma capital corriendo ellos mismos con los gastos del transporte¹⁰⁸. Por lo general, podían realizar las transacciones y compraventas precisas en determinados puntos y lugares bajo la supervisión de funcionarios imperiales. Estos funcionarios solían pertenecer al Instituto de Interpretación. Generalmente los mercaderes debían adquirir previamente papel moneda del gobierno para poder realizar sus compras en el imperio, siendo las actividades de compraventa muy fructíferas para ambas partes, pues dentro de China existía un importante interés por comerciar y adquirir determinados productos¹⁰⁹.

Durante el período del siglo XIV y el reinado de Hongwu se han propuesto otros motivos por los que era más conveniente la restricción y control comercial con el extranjero, como la de "reafirmar tres condiciones fundamentales: un balance comercial saludable para el imperio, el acceso a escasos y localizados bienes militares, y a una exportación pacífica y suficiente de bienes como para evitar riesgos de incursiones armadas con vistas al pillaje" (Andornino, 2006: 27). Otros autores como Wang nos dan razones similares, además de otras como por ejemplo mostrar autoridad ante las demás naciones así como una consecuencia directa de las prohibiciones y restricciones al comercio privado, como es la continuidad del mismo pero con un carácter ilegal *de iure* (Wang, 2007: 307).

Para reafirmar su voluntad de hacer efectiva la prohibición del comercio privado con el extranjero, desde la década de 1380 se construyeron a lo largo de la costa guarniciones encargadas de hacer efectiva la misma. Estas guarniciones costeras cumplirían muy eficazmente su cometido en los siguientes 50 años¹¹⁰.

Se da el caso que en los últimos 20 años de reinado de Hongwu, el padre de Yongle, se volvieron a promulgar de manera reiterada distintas prohibiciones de contactar con extranjeros y de salir al exterior a comerciar, lo que evidencia que las salidas de chinos hacia el ultramar no han cesado pese a la prohibición de 1371, a las siguientes y a las guarniciones costeras¹¹¹. Estas prohibiciones tuvieron algunas consecuencias, tales como la imposibilidad o dificultad de muchos chinos instalados en ultramar de volver al continente. Por otra parte, asentaron las bases del dominio comercial chino posterior, al precisarse de estas comunidades ultramarinas y/o personas mestizas, para hacer

107 Fairbank, 1942: 139.

108 *Ibid.*, 138.

109 Chang, 2012: 211; Andornino, 2006: 27.

110 Chang, 2012: 211.

111 Wade, 2004: 6.

de intermediarios a la hora de realizar tratos comerciales con mercaderes del continente. Esto otorgaría a estas comunidades de origen chino el monopolio casi total del comercio regional con China durante el siguiente siglo XV¹¹².

Ya entrando en el reinado de Yongle, este emperador tenía una visión completamente distinta a la de su padre Hongwu, ante una mayor apertura del país al extranjero, dándose una mayor afluencia de embajadas tributarias al imperio y con ello de comerciantes y mercancías¹¹³. Es así como a principios de su reinado nombró a tres "supervisores de comercio marítimo" para el control más de cerca del comercio con los extranjeros en Guangdong, Fujian y Zhejiang, a la par que ordenaba la creación en estas provincias de instalaciones para alojar a posibles enviados extranjeros (Wade, 2004: 6, 7). Pretendía concentrar el comercio con el Sudeste Asiático en los puertos más meridionales del imperio, al nombrar otros tres supervisores para tres puertos en la recién integrada provincia de Jiaozhi, el actual Vietnam, anexionado por China en 1407¹¹⁴. Como colofón a esta cierta apertura comercial, estableció el monopolio imperial sobre productos tales como la plata, la sal o el hierro, amén de gravar con impuestos especiales la importación de productos aromáticos y de lujo en general¹¹⁵. Es evidente que Yongle ve en el comercio una oportunidad de lograr beneficios económicos para las arcas imperiales.

Las conocidas expediciones de Zheng He que tuvieron lugar durante el reinado de Yongle supusieron la dinamización del comercio entre la región del Sudeste Asiático y China. Con esta armada recordemos que Zheng He logró controlar para China los principales pasos marítimos de la región, fundamentales para el desarrollo del comercio; eliminó amenazas relacionadas como la piratería, y además supuso un golpe de efecto para evidenciar la hegemonía China en la zona, coincidiendo en el tiempo con el comienzo de la decadencia del otrora poderoso imperio de Majapahit¹¹⁶. Tras las expediciones de Zheng He, el número de embajadas tributarias que llegaron a China se incrementó vertiginosamente, y con ellas, el número de comerciantes privados que llegaban a China también lo hizo. Tal era la cantidad de embajadas que llegaron a ir a la corte que se tuvieron que recortar en banquetes, actos y regalos¹¹⁷ por los altísimos costes que mermaban las maltrechas arcas imperiales.

Las consecuencias de las prohibiciones y restricciones marítimas y comerciales de la dinastía se han ido comentando a lo largo del presente epígrafe relativo al comercio entre China y sus vecinos desde el siglo XIV y XV. Una de ellas es el monopolio de las comunidades ultramarinas chinas del comercio entre el Sudeste y el imperio a raíz de la necesidad de intermediarios chinos para realizar las transacciones, requeridos por ley, ya que los chinos del continente no podían tratar directamente con extranjeros¹¹⁸. La segunda consecuencia fue una disminución del flujo de foráneos que llegaban a las costas de China, en especial de origen indio y árabe, que para el siglo XIV ya habían desplazado

112 Chang, 2012: 214.

113 Nakajima, 2018: 143.

114 Wade, 2004: 7.

115 *Ibid.*, 8.

116 *Ibid.*, 11, 32, 33; Chang, 2012: 212.

117 Andornino, 2006: 24.

118 Wade, 2004: 6; Chang, 2012: 214.

a los naturales de la región en el dominio comercial, llegando a entablar contactos con los chinos¹¹⁹. A raíz de la necesidad de comerciar a través de los cauces del sistema tributario, mercader en China se había vuelto casi imposible para muchos de ellos, los cuales tenían además que hacer frente a otras trabas como son las distancias y los peligros de la travesía. Como resultado, muchos optaron por descargar sus mercaderías en el estratégico puerto de Malaca¹²⁰, convertido al islam en 1414. Debido a la disminución de afluencia de extranjeros a las costas de China, los mercaderes chinos salieron en mayor medida pese a las prohibiciones y a las guarniciones costeras, llegando muchos a Malaca. Esto motivó definitivamente a muchos comerciantes a abandonar la ruta hacia China y optar por este puerto comercial, dando lugar al crecimiento del poder de Malaca y a un repliegue de los comerciantes de más al oeste del estrecho así como a un dominio cada vez mayor de los comerciantes chinos en la región a finales del XIV y principios del XV¹²¹.

Las prohibiciones marítimas tuvieron efectos contraproducentes para la administración china, pues por una parte no se estaba ingresando una importante cantidad de dinero a través del comercio como ya hicieron los Song. Sin embargo las salidas de chinos a ultramar continuaron pese a las prohibiciones, las cuales a su vez favorecen el florecimiento del contrabando y el estraperlo en las costas¹²². Un ejemplo de ello son los registros que indican la confiscación de 37 embarcaciones extranjeras en las costas cantonesas pero que en realidad eran chinas y estaban listas para zarpar a ultramar en 1485 (Wade, 2004: 19). También tuvo lugar la proliferación de piratas, muchos de ellos de origen chino y japonés, que asolaban las costas del país y acabaron por mermar la fuerza y capacidad de acción de las guarniciones costeras a partir de 1430¹²³. La creciente despreocupación por la región del Sudeste Asiático tiene su mejor ejemplo en la evolución de la Escuela de Traductores o de Intérpretes, que pasó de tener en torno a 150 miembros a mediados del siglo XV a no tener ninguno en 1490 (Wade, 2004: 21).

Después de 1430, pero en especial tras el reinado de Xuande que acaba en 1435, tiene lugar el inicio de la decadencia del sistema tributario chino. Entre las razones argüidas están el repliegue ultramarino de China, la despreocupación por la región vecina del Sudeste, las restricciones al comercio así como a la pérdida de fuerza, siendo un claro ejemplo la pasividad de China ante la invasión de Champa por Vietnam.

El sistema tributario, las relaciones exteriores y el comercio (1500-1567)

Contexto general

El siglo XVI fue un siglo de cambios sustanciales en el Sudeste Asiático ante la irrupción europea, la consolidación del islam y el escaso poder e influencia política de China en la región. Los europeos introducirán nuevo material bélico que revolucionará los cambios geopolíticos, aparecerán nuevos

119 Chang, 2012: 207.

120 Orillaneda, 2016: 47, 48.

121 Fairbank, 1942: 142.

122 Chan, 2008: 79.

123 *Ibid.*; Chang, 2012: 11.

países e imperios, muchos de ellos sultanatos islámicos. Importante recordar que el poder en la región reside en la élite de un núcleo o centro cuya autoridad se basa en la riqueza, existiendo otros núcleos menores sujetos a uno principal¹²⁴.

Los nuevos Estados nacidos en torno a este período en el mundo malayo son esencialmente sultanatos. Perak y Johore, en la península malaya, lograron su independencia al romper sus lazos con Malaca cuando ésta cae en 1511. Aceh en el norte de Sumatra inició un período de auge, expandiéndose por la isla. En Java se expanden al oeste Banten, al este Demak, y en la segunda mitad de siglo nace Mataram en el centro de la isla; a raíz de esto tanto Majapahit como el reino de la Sonda acabaron colapsando en este siglo. En Célebes nació el sultanato de Macasar, a la par que Brunei expandía su influencia por el archipiélago filipino. Los Estados de las Molucas fueron susceptibles a caer en la órbita europea ante su escaso tamaño y poder, construyendo los portugueses un fuerte en Ternate en 1522¹²⁵. En 1565 tiene lugar la irrupción española en Filipinas, fundándose Manila en 1571¹²⁶, acabando así la expansión islámica por el archipiélago.

La introducción de nuevo material bélico por los portugueses tendrá un sensible impacto en el Sudeste continental. Ayutthaya o Siam trató de utilizar este armamento para sojuzgar a los Estados tailandeses septentrionales. Birmania vuelve a fragmentarse ante la decadencia de Ava, que cae en 1527. El Estado birmano de Taungoo también trató de sacar ventaja del nuevo armamento bélico, unificando Birmania bajo su control y expandiendo su poder por la región, tomando Ayutthaya en 1569 y Vientiane, la capital laosiana, en 1574. Por su parte Vietnam se fragmenta al caer en 1527 la dinastía Lê, accediendo al trono en el norte la dinastía Mac, títere de China, y la Nguyen en el sur¹²⁷.

La introducción del cristianismo supuso el bautismo de muchos jefes locales para obtener el amparo europeo frente al poder islámico de la región¹²⁸. Del mismo modo, los cambios geopolíticos comentados supusieron el auge de nuevos puertos comerciales en la región, como Aceh, Brunei, Pattani, Macasar, Banten¹²⁹ y más tarde Manila.

Paralelamente en Europa, Portugal estaba gobernado desde 1385 por la casa de Avís, y uno de sus monarcas, Enrique el Navegante (1433-1460), fundó la Escuela Náutica de Sagres. El desarrollo de las artes de navegación por parte de Portugal propiciaría la exploración de la costa africana, iniciándose la expansión ultramarina en 1415 con la conquista de Ceuta. Para 1488 se había llegado al Cabo de Nueva Esperanza y en 1497 zarpó la expedición de Vasco de Gama en búsqueda de la India¹³⁰, habiendo marcado Manuel I el objetivo de encontrar porcelana, especias y posibles cristianos (Atwell, 2007: 379). En 1498 se llega a Calicut, y en 1499 los exploradores ya estaban de vuelta en Portugal, y "según se dijo, la venta de las especias y demás mercancías que se habían adquirido en

124 Andaya, 1994: 408.

125 *Ibid.*, 410, 412, 413, 418; Nakajima, 2018: 149; Prakasch, 1998: 36.

126 Díaz-Trechuelo, 2001: 71.

127 Andaya, 1994: 410, 413, 415.

128 *Ibid.*, 414.

129 *Ibid.*, 410.

130 Cortés, 2006: 84, 91-95.

India produjo beneficios económicos capaces de financiar el costo de más de cincuenta expediciones como la realizada" (Cortés, 2006: 95). En 1494 Portugal y Castilla firmaron el Tratado de Tordesillas, que vendría a actualizar el de Alcáçovas de 1480, dividiendo el mundo en dos hemisferios o áreas de influencia.

El segundo viaje de Vasco de Gama tuvo lugar entre 1502 y 1503. El paso fundamental para la consolidación del poder portugués en India fue la toma de Goa en 1510¹³¹. Las primeras acciones fueron las de atacar a los mercaderes musulmanes de la zona, tomándose posiciones estratégicas tales como Socotra (1503) u Ormuz (1515)¹³². En 1511 se conquistó Malaca, el puerto comercial más importante de la región. Los portugueses tienen como objetivo principal la toma de los puertos y posiciones estratégicas más importantes del sur de Asia para monopolizar el comercio asiático marítimo, haciendo uso de su superioridad tecnológica y militar¹³³.

En sus inicios el comercio portugués estaba monopolizado por la corona que financiaba los distintos viajes. A partir de la década de 1530 acaba el monopolio real mediante la concesión y venta de derechos a mercaderes privados¹³⁴. Los principales competidores de los portugueses eran los comerciantes indios del sur. Es así como decidieron monopolizar las rutas de contacto con Malaca mediante el *cartaz*. Este *cartaz* era una autorización que debía ser adquirida previo pago para poder comerciar con Malaca. Los mercaderes que no tuvieran este *cartaz* corrían el riesgo de ser atacados y ver confiscadas sus mercancías. Ante esta situación muchos mercaderes indios optan por buscar otros puertos alternativos en la India y la Insulindia. Como consecuencia, Malaca comienza a decaer a partir de 1540 en favor de Aceh. Los portugueses no consiguieron acabar con estas nuevas rutas pese a sus continuos acosos¹³⁵. Este interés en tomar puntos estratégicos para el comercio se ve también en la *Suma Oriental* de Tomé Pires, donde se comenta el interés portugués de sojuzgar Pasai y Pedir, además de expandir su influencia por las Molucas, donde ciertos monarcas locales ya habían mostrado su interés en hacerse vasallos de Portugal¹³⁶.

Decadencia y colapso virtual

La llegada de los europeos en la primera mitad del siglo XVI supuso el encuentro con un nuevo tipo de vecinos que no aceptaban los esquemas chinos con respecto a la diplomacia y el comercio. Esta actitud completamente radical y sus implicaciones supuso la aceleración del colapso virtual del sistema tributario, cuya inutilidad era ya evidente a nivel diplomático y comercial, y cuya vigencia se prolongó debido a la incapacidad de China de modificar su postura al respecto.

Según Nakajima (2018: 147) las políticas prohibitivas imperiales con respecto a la navegación a ultramar continuaron ignorándose de manera deliberada a lo largo de la segunda mitad del siglo

131 *Ibid.*, 96.

132 *Ibid.*; Andaya, 1994: 359.

133 Cortés, 2006: 96; Prakasch, 1998: 35; Wills, 2007: 335.

134 Prakasch, 1998: 35; Andaya, 1994: 354, 355

135 Prakasch, 1998: 36, 37.

136 Pires, [1512-1515] 1944: 144, 145, 207, 215.

XV y también a principios del siglo XVI. De hecho, a principios de este siglo, Puerto de la Luna (*Yuègǎng*, 月港) en Fujian se había convertido en el principal puerto de operaciones y salida para los contrabandistas chinos. No sólo tenía lugar la salida de comerciantes chinos desde el imperio sino que además se dio el caso de la llegada de extranjeros a la provincia de Cantón para comerciar en la misma China. Este tipo de comercio al parecer es tolerado por los burócratas de la administración provincial, quienes llegaban a cobrar tasas e impuestos a estos mercaderes extranjeros¹³⁷. Como consecuencia, el comercio tributario tan sólo es practicado por las islas Ryukyu y Corea amén de los Estados del interior del continente. Estos dos países son los únicos que continuarán enviando con frecuencia embajadas tributarias a China hasta el fin de la dinastía Ming. En el período que va desde 1510 a 1566 tan sólo Vietnam con 8 embajadas, y Siam con 5, son los más destacados, mientras que la gran mayoría del resto de naciones tributarias de la región no llegaron a enviar ni una embajada a Pekín en el mismo período de 56 años¹³⁸. Entre los motivos que se pueden argüir en este nuevo contexto están el colapso de gran parte de las antiguos Estados tributarios, por ejemplo, Majapahit o Sonda han cesado de existir, mientras que Pasai, Pedir o Malaca han perdido su independencia. Otros motivos pueden ser la falta de interés de muchos países por China, o la posibilidad de acoso portugués en la zona.

Los portugueses son los primeros europeos que llegan a China a través del mar y por su propia cuenta. La principal área en la que estos europeos llevaron a cabo sus distintas actividades es la provincia de Cantón, donde a mediados del siglo XVI se establecieron en Macao. Este encuentro supone un fortísimo choque a nivel cultural, diplomático y mental. Por una parte, China, sigue considerándose el centro cosmológico del Universo, continúa manteniendo el sistema tributario como método para establecer sus relaciones diplomáticas y sin el cual el comercio no es legal. Por otra parte, los portugueses tienen un objetivo claro que es el de hacerse el monopolio del comercio. Poseen un carácter bastante altivo y muy confiado y un material naval y armamentístico superior, si bien estos no serían muy efectivos con China¹³⁹.

Los conocimientos portugueses respecto a China a principios del XVI se reducían a lo aportado por Marco Polo (1254-1324) y algunos misioneros, comerciantes y embajadores que habían llegado hasta aquellas tierras¹⁴⁰. Eran conocimientos muy vagos, siendo China una "realidad muy nebulosa, sin contornos bien definidos, una amalgama de nociones imprecisas y de designaciones inciertas" (Loureiro [Ed.], 1992: 10). Las primeras historias que se escuchan sobre China son en Calicut, al sur de la India, relativas a las expediciones de Zheng He y a la construcción de un fuerte en la zona por parte de los chinos. El primer encuentro con chinos fue en 1504 el sur de la India, en Kollam¹⁴¹. En 1511 se toma Malaca, hallando en la ciudad a un importante número de comerciantes chinos. En 1513, Jorge Álvares partió de Malaca en un junco, llegando a Tunmen (China) donde erigió un *padrão*, volviendo a la colonia en 1514¹⁴². El objetivo se convirtió en el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales cordiales entre ambos países.

137 Nakajima, 2018: 147.

138 *Ibid.*, 141, 147.

139 Wills, 2011: 25, 26.

140 Loureiro (Ed.), 1992: 10.

141 *Ibid.*

142 *Ibid.*

La corona portuguesa escogió a Tomé Pires como embajador del reino ante la corte china, llegando en 1517 a Cantón en una flota comandada por Ferrão Peres de Andrade. La embajada portuguesa fue retenida en Cantón por motivos burocráticos y administrativos, aunque fueron recibidos de manera cordial¹⁴³. Sin embargo, entre la administración china habían aparecido resquemores con respecto a estos extranjeros, al haber anexionado Malaca, Estado tributario chino, aunque existía interés por parte de los eunucos de la administración de ampliar el número de Estados tributarios por motivos económicos¹⁴⁴. En 1518 la comitiva portuguesa parte de Cantón rumbo a Nanjing. En 1519 llega a las costas chinas Simão de Peres de Andrade, hermano del anteriormente nombrado Ferrão Peres. Simão acabaría por hundir la reputación de los portugueses en el área de Cantón, al desafiar las leyes, la justicia, y al dedicarse a la piratería y la captura de menores para venderlos como esclavos, siendo estos en su mayoría pertenecientes a familias importantes¹⁴⁵. Estos hechos causaron una profunda molestia y rechazo en la administración local y en la población. En mayo de 1520 la comitiva de Pires abandonó Nanjing rumbo a Pekín. Sin embargo no se reúnen con el monarca al estar enfermo, muriendo el 19 de abril de 1521. En el transcurso de este tiempo llegan noticias desde Cantón y del sultán de Malaca¹⁴⁶. Cristóvão Vieira formaba parte de esta comitiva, dejando testimonio escrito sobre lo comentado respecto a los portugueses:

Manderys que forão à ilha da Mercadoria a receber os direytos per mandado dos mandarys de Cantão [...] Virão gentes franges com muitas armas e bombardas, gentes fortes, e não pagavão os direytos segundo o costume, e fazem forças. E assi ouvirão dizer que estes gentes tinham tomado Malaca e roubada e muita gente morta, que o rey não lhe devia receber seu presente, e se lho quisesse receber que disessem com que reinos confinava o reino dos fanges. Que os mandasse, que os não devia de receber.¹⁴⁷ [Sobre lo comentado por mandarines en la corte de Pekín] (Vieira [1524], 1992: 29)

Dezia a carta dos mandarins de Cantão que os franges não querião pagar os direytos, e que tomavão os direitos aos syamis, e os predião e lhes aselavão os seus juncos, e punhão guardas nelles e não lhe deixavão fazer mercadoria nem pagar os direytos.¹⁴⁸ (Vieira [1524], 1992: 29)

Estos dos fragmentos relatan las acciones llevadas a cabo por Simão Peres en las inmediateces de Tunmen. Se aprecia claramente la voluntad portuguesa de tratar de hacerse con el monopolio del comercio allá a donde van. Para lograr esto era fundamental no pagar las cuotas correspondientes,

143 Wills, 2011: 26, 27.

144 Wills, 2007: 337, 338.

145 *Op. cit.*, 28, 29.

146 *Ibid.*, 30.

147 "[Los] Mandarines que fueron a las isla de la Mercadoría [probablemente Tunmen] a recibir los derechos [impuestos] por mandato de los mandarines de Cantón [...] Vieron a extranjeros con muchas armas y bombardas, gente fuerte, y que no pagaban los derechos según la costumbre, y hacían fuerza [se resistían, eran agresivos]. Y así oyeron decir que esta gente había tomado Malaca y [la habían] robado [saqueado] y [que había] muerto mucha gente, que el rey no debería recibir su presente, y si lo quisiera recibir que les preguntara con qué reinos limitaba el reino de los extranjeros [Portugal]. Que los mandase [expulsar], que no los debería recibir" (trad. a.)

148 "Decía la carta de los mandarines de Cantón que los extranjeros no querían pagar los derechos, y que tomaban los derechos de los siameses, y que los prendían y les destrozaban los juncos, y ponían guardias en ellos y que no les dejaban ni mercadear ni pagar los derechos" (trad. a.)

pues esto supondría reconocer la autoridad local con respecto a la regulación comercial; impedir que otros extranjeros las pagaran y evitar que llevaran a cabo transacciones comerciales. Se describen asaltos, robos y agresiones; acciones que probablemente llevaran a cabo también en otras partes de Asia, por ejemplo con los comerciantes indios si no poseían el ya mencionado *cartaz*. Del mismo modo la existencia de material bélico no hace sino incrementar la desconfianza y el rechazo, sensaciones que se incrementaron a su vez con lo comentado por el embajador malayo, sobre cómo se habían apoderado de Malaca y otros lugares en Asia¹⁴⁹. Destacable cómo en el primer fragmento se deja ver el interés de los chinos por conocer qué más países pueden existir allá en las tierras de donde proceden los portugueses.

Tras morir Zhengde en 1521 se expulsó a la embajada, que tuvo que volver a Cantón. En 1522 se emite una orden prohibiendo tajantemente el contacto con los extranjeros. A partir de esto último, los portugueses no pueden seguir llegando a Cantón, siendo la embajada portuguesa apresada en la ciudad, encarcelada y teniendo lugar un enfrentamiento armado entre las partes¹⁵⁰. Según parece, se le comentó a Pires que el emperador exigía la devolución de Malaca al sultán. Sin embargo, esta exigencia no está acompañada de ninguna amenaza más allá de no recibir más comitivas o enviados portugueses¹⁵¹.

Es evidente la existencia de conocimientos relativos por parte de los portugueses de cómo lleva China a cabo sus relaciones diplomáticas. Queda demostrado en la *Suma Oriental*, escrita entre 1512 y 1515, que Pires conocía algo de cómo se llevaban a cabo los encuentros con el emperador y el intercambio de regalos. Pires llegó a Asia en busca de plantas medicinales para Manuel I (Wills, 2007: 336), pero no sería de extrañar que este relativo conocimiento influyera en su elección como embajador en China. Asimismo, pese al estrepitoso fracaso diplomático y la consecuente prohibición de 1522, no hubo freno alguno a las relaciones comerciales entre China y Portugal. Tal y cómo se había venido dando en el siglo anterior los comerciantes chinos continuaron saliendo a ultramar, y al problema de la piratería de los *wukou* había que añadir ahora el de los contrabandistas portugueses que a partir de ese momento comenzaron a operar en la costa china¹⁵².

Período de 1522-1567: piratería y apertura

Tras el desastre de la embajada de Pires la presencia portuguesa en la zona sigue latente aunque más centrada en el área del Sudeste Asiático. Las actividades portuguesas volverían a cobrar fuerza en la costa china a partir de la década de 1540. Estas actividades eran básicamente contrabandistas, llevadas a cabo junto a muchos comerciantes chinos y japoneses, estando entre estos dos últimos grupos los famosos *wukou*¹⁵³. Estas actividades, consideradas como ilegales, se daban a raíz de la imposibilidad de regularizar un comercio privado más libre en la misma China y la de salir libremente a ultramar. Los focos donde este tipo de actividades florecieron fueron Puerto de la Luna en Fujian y las islas Zhoushan en Zhejiang (Wills, 2011: 32) y que fueron centros de comercio muy activos a

149 Vieira [1524], 1992: 29.

150 Wills, 2011: 30, 31.

151 *Op. Cit.*, 30, 37.

152 Loureiro (Ed.), 1992: 14.

153 Wills, 2011: 32, 33.

partir de 1540, siendo su principal ventaja la cercanía con Japón¹⁵⁴. En los años posteriores existieron intentos de erradicar las actividades ilegales en la zona, destacando la del funcionario Zhu Wan en la década de 1540¹⁵⁵.

A partir de 1550 el emperador Jiajing (1522-1567) decidió hacer cumplir por todos los medios posibles las prohibiciones y restricciones promulgadas, teniendo como consecuencia la muerte de muchos contrabandistas chinos (o mercaderes, según se desee ver). Como reacción a las medidas activas del gobierno imperial, muchos de estos mercaderes pasaron de ser meros contrabandistas a dedicarse a la piratería, iniciándose un período de 30 años en la que las costas chinas fueron assoladas por ataques piratas, teniendo su pico máximo entre las décadas de 1550 y 1560¹⁵⁶. Desde Fujian hasta Jiangsu, las distintas poblaciones y principales núcleos urbanos fueron atacados y hostigados de manera constante. Los piratas tenían sus principales bases en islas situadas frente a las irregulares costas chinas y en el sur de Japón, existiendo también algunas situadas en la isla de Taiwán¹⁵⁷. Destacan piratas como Lin Feng, asentado en Taiwán y que llegó a comandar a cerca de 10 mil hombres, atacando en 1574 la ciudad española de Manila con más de 1500 hombres¹⁵⁸. Es en este contexto en el que tiene lugar un hecho más que relevante como es el asentamiento portugués en Macao y que cuya presencia en China no finalizó hasta finales de 1999.

Ante esta situación tan inestable, el foco de la actividad portuguesa se vuelve a trasladar al área de Cantón. Tras varios traslados en las islas adyacentes, el comerciante Leonel de Sousa logró en 1557 que el vice-comisionado marítimo de Cantón, Wang Bo, les permitiera instalarse en Macao¹⁵⁹. Se acordó pagar al vice-comisionado 500 taeles de plata anuales, que para poder librarse de posibles castigos, el funcionario acabó ingresando el pago a las arcas imperiales bajo el concepto de "renta de suelo" (Wills, 2011: 37). El fracaso de una nueva embajada enviada desde Malaca y la imposibilidad de que Portugal fuese incluido en el listado de Estados tributarios¹⁶⁰ supuso que Macao se desarrollaría libremente fuera del sistema tributario chino vigente entonces (Wills, 2007: 345).

En enero de 1567 el emperador Jiajing falleció, siendo sucedido por Longqing (1567-1572). Este emperador tomó la decisión de reducir sustancialmente las trabas al comercio con el exterior, permitiendo parcialmente la salida de mercaderes chinos a comerciar a ultramar. Estas salidas con fines comerciales podían realizarse mediante la adquisición de una licencia expedida por la administración, una medida que puede recordar bastante al *cartaz* portugués. El levantamiento de estas restricciones había sido apoyada tiempo antes y sugerida por importantes e influyentes familias de la costa china¹⁶¹, y "tan pronto como las autoridades imperiales legalizaron el comercio

154 Kung y Ma, 2014: 514.

155 Wills, 2011: 33, 34.

156 *Op. cit.*, 510, 519.

157 *Ibid.*, 519; Zhang, 2013: 223-225.

158 Zhang, 2013: 228; Díaz-Trechuelo, 2001: 120-122.

159 Wills, 2011: 35-37.

160 *Ibid.*, 38.

161 Brook, 2007: 696.

privado extranjero" se logró controlar la piratería debido a que muchos de "los piratas volvieron a sus cometidos como mercaderes" (Kung y Ma, 2014: 511).

Las consecuencias fueron además un crecimiento económico espectacular en las distintas regiones costeras¹⁶², siendo la apertura a ultramar del imperio cercana en el tiempo a la fundación de Manila, en la que en 1573, tan solo dos años después de su fundación, se creó el Galeón de Manila para llevar mercaderías chinas a la ciudad de Acapulco. Esta apertura favoreció también el asentamiento de comunidades chinas en ultramar, destacando la de Manila y su famoso Parián de 1583¹⁶³. Otro de los impactos de esta liberalización pudo haberse dado en el ámbito fiscal, ya que es muy probable que estas licencias de salida tuvieran que adquirirse previo pago. Del mismo modo, el cobro de aranceles tuvo que haber sido otra importante fuente de ingresos. Respecto a lo que el sistema tributario se refiere, esta apertura de 1567 supuso el derribo de una de las medidas defensivas del mismo sistema, al ser posible el comercio con chinos sin necesidad de pertenecer a una embajada tributaria. Si bien es cierto que podían darse trabas a un comercio en la misma China, los mercaderes chinos podían acudir legal y libremente a un puerto en ultramar para realizar las transacciones comerciales.

Conclusiones finales

En este epígrafe final trataremos de responder a las cuestiones iniciales tales como las implicaciones que tuvo el sistema tributario en las relaciones comerciales y diplomáticas entre la China de los Ming y los demás países, comprender cuáles fueron los factores que llevaron a su colapso virtual, si logró cumplir los objetivos por los cuales fue instaurado amén de establecer una periodización del mismo para ver de manera más general su evolución a lo largo del tiempo.

Objetivos y logros del sistema tributario

Son tres los objetivos comentados por los cuales el sistema tributario fue establecido: defender el imperio de disrupciones o factores externos, fomentar la sinización de los Estados tributarios expandiendo los valores confucianos, así como lograr el reconocimiento de las demás naciones de la centralidad cosmológica china.

1. Mediante el sistema tributario se buscaba establecer relaciones en igualdad y poder disuadir a las distintas naciones de entrar en disputas con el imperio. En líneas muy generales se puede ver cierto éxito, sin embargo, el objetivo defensivo no ha evitado que otras naciones llegaran a invadir China, como fue el caso de la invasión birmana de la provincia de Yunnan en 1436. Del mismo modo, las restricciones comerciales favorecieron la proliferación de piratas cuyas actividades asolaron durante estos casi doscientos años la costa china, además de favorecer un tráfico ilegal entre el imperio y otros países. Mediante la regulación comercial se buscaba en parte evitar la introducción en el país de posible material bélico para la incitación de rebeliones, sin embargo, este comercio clandestino y sin control dejaba en evidencia la funcionalidad práctica de estas restricciones para cumplir este objetivo defensivo.

162 *Ibid.*, 697.

163 Díaz-Trechuelo, 2001: 156; Wills, 2011: 55.

2. No se puede llegar a la conclusión de que el sistema tributario favoreciese la sinización de las naciones tributarias de China mediante la difusión de valores confucianos. La única nación profundamente sinizada del Sudeste Asiático y tributaria de China era Vietnam, cuya influencia se incrementó notablemente tras el período de anexión entre 1407 y 1427, tras el cual llegó a imponer su propio sistema tributario a las demás naciones a la par que aceptaba el sistema chino y utilizaba la retórica confuciana en sus relaciones con China. En cualquier caso, este incremento de la sinización no se puede atribuir al sistema tributario chino. De hecho, como se expondrá al final China acabará anulando su propia legitimidad moral confuciana y con ello la del mismo sistema.
3. La aceptación del sistema tributario supone el reconocimiento de la supremacía china sobre la nación que lo asume. Sin embargo según Perdue, la aceptación del sistema tributario no tiene por qué suponer un reconocimiento verdadero de esta supremacía (2015: 1009), sino que cualquier país podía aceptarlo por mera conveniencia, bien por motivos comerciales o bien por la protección que China podría ofrecer, e incluso hasta por coacción, como ocurrió bajo el reinado de Yongle (1402-1424).

Causas del fracaso del sistema tributario

El fracaso del sistema tributario radica en distintos factores de índole geopolítico y comercial. Si bien es cierto que a lo largo de la investigación la mayoría de los distintos autores ponen un importante énfasis en los motivos comerciales, desde una visión personal los cambios geopolíticos también son trascendentales para poder explicar la decadencia del sistema.

De acuerdo a este sistema, basado en los preceptos confucianos, debía de existir un *quid pro quo* entre China y los distintos Estados tributarios. De esta forma, a cambio del reconocimiento de la supremacía china, el imperio ofrecía dos cosas: comercio y protección. El caso más evidente es el de Malaca que a principios del siglo XV aceptó el sistema tributario para buscar protección frente a Ayutthaya. Durante la etapa de Yongle y la demostración de fuerza china, el sistema tributario vivió su período de mayor auge y esplendor gracias también al factor coercitivo.

La retirada de China de Vietnam en 1427 tuvo que haber afectado a su reputación en la región. Después de 1435 y la retirada definitiva del Sudeste Asiático, la sensación de debilidad se hizo más evidente. Lo que definitivamente demostró, a nuestro juicio, esta flaqueza fue la no intervención militar china cuando Vietnam invadió Champa en 1471. Este país como Estado tributario chino debería de haber contado con el paraguas protector del imperio, sin embargo este no intervino, asestando un durísimo golpe al sistema tributario que tanto quería defender. Estos hechos tuvieron que haber supuesto una clara desacreditación de China ante las demás naciones tributarias, apoyando la teoría anterior de que pese al envío de embajadas el reconocimiento de la supremacía no tenía por qué ser real, tras lo cual el único interés de estas naciones tendría que ser ya esencialmente comercial. Otros factores geopolíticos se deben a los cambios territoriales en la región, tal y como se comentó antes, con el colapso de distintos Estados tributarios (Sonda, Majapahit) o la pérdida de independencia de los mismos al ser anexados por otros (Malaca, Pasai o Pedir).

Aparte de estos motivos geopolíticos encontramos otras causas más bien políticas o administrativas internas de China, como es la corrupción, que también favoreció a la degradación del sistema. Este argumento se puede basar en la complicidad de funcionarios en las regiones costeras con el comercio

ilegal; o el caso de Wang Bo con la entrega de Macao a Portugal y el desarrollo de este territorio, en teoría perteneciente a China y arrendado a los extranjeros, fuera del sistema tributario.

Los factores comerciales fueron importantes y más que decisivos en el colapso virtual del sistema. Siglos antes del comienzo de la dinastía Ming, las relaciones comerciales entre China y el Sudeste Asiático habían sido especialmente intensas, desarrollándose una dependencia de India y de esta región hacia los productos chinos. A raíz de esta gran dependencia se impusieron las medidas restrictivas al comercio y a las salidas de chinos a ultramar para mercaderear. El comercio sólo podía llevarse a cabo a través del envío de embajadas, potenciando de esta forma una combinación de comercio tributario (el realizado con los regalos obtenidos del emperador) y uno privado muy regulado. Esto limitaba mucho los intercambios, fomentando la aceptación del sistema tributario como única vía para poder comerciar con China. Empero tras las expediciones de Zheng He estas relaciones se incrementaron, apareciendo ya lo que podemos entender como una interdependencia mutua, dando lugar a un importante interés en China por comerciar con el Sudeste Asiático para la adquisición de diversos productos, tales como maderas oleosas.

Tras el aumento de la interdependencia durante el período de 1404 a 1435 en el que se fomenta la llegada de embajadas, y por lo tanto incrementando el comercio y la necesidad mutua del mismo, se retomaron las medidas restrictivas en materia de llegada de embajadas, afectando al flujo comercial. Estas restricciones impidieron una satisfacción mutua en cuanto a la adquisición de productos a través de los intercambios comerciales, teniendo como consecuencia un espectacular incremento de las salidas ilegales a ultramar de chinos para poder comerciar, algo que ya se daba desde tiempos de Hongwu pero que después de 1435 se generaliza todavía más. Como consecuencia de de los intercambios comerciales a través de estas salidas, se lograron satisfacer las necesidades mutuas por determinados productos, tras lo cual el envío de embajadas tributarias a China y cuyos objetivos ya eran meramente comerciales, acabaron perdiendo sentido, pues los intercambios podían llevarse a cabo gracias a los mercaderes chinos que salían a ultramar. El resultado fue un descenso importante a lo largo de todo el siglo XV y comienzos del XVI de la llegada de embajadas tributarias a China.

A comienzos del siglo XVI, durante el reinado del emperador Zhengde, se trató de reanimar el comercio tributario a través del envío de embajadas relajando las restricciones de llegada de las mismas y estableciendo un puerto en la provincia de Cantón para la regulación del comercio privado. Esta insólita decisión evidencia la existencia de una crisis en el sistema tributario, dando además a entender la comprensión por parte del emperador de las consecuencias negativas que han estado teniendo las restricciones comerciales sobre el sistema. Empero el tráfico ilegal entre China y el Sudeste Asiático parece ser la forma más simple y rápida de comerciar, llegándose a contar con la complicidad de miembros de la administración como se vio en el fragmento de la *Suma Oriental* sobre la llegada de mercaderes malayos al estuario del río de las Perlas. El levantamiento de las prohibiciones de 1567 supuso el desmantelamiento del comercio tributario (acompañado de un comercio privado regulado) como única forma de poder comerciar con China, pues eran estas prohibiciones las que trataban de potenciar este tipo de comercio y con ello el sistema tributario animando a la llegada de embajadas al imperio.

El sistema tributario continuó como método para mantener relaciones diplomáticas con China, sin embargo ya carecía de utilidad, siendo un sistema poco práctico debido a que China ya no tenían nada que ofrecer. No podía ofrecer protección, el imperio tenía ya poco interés en la región y era cada vez más débil. Por otra parte, tampoco podía ofrecer comercio, en el sentido de que el acceso al mercado chino no estaba regulado ni controlado por el gobierno imperial, ya que se podía llevar

a cabo libremente a través del contacto con comerciantes chinos que salían a ultramar legal o ilegalmente; por mercaderes portugueses ya establecidos en Macao e interesados en el comercio intra-asiático, o por los propios comerciantes de la región, que en ciertas ocasiones llegan a las costas chinas.

Otro aspecto interesante que nos muestra el colapso virtual del sistema tributario en 1567 es la erosión de la dinastía reinante en China. A comienzos de la dinastía Ming la política comercial que se implantó según Chan era pro-autoritaria, restrictiva y que no perseguía la recaudación a través del comercio debido a la fortaleza inicial dinástica, estando el foco de interés en lograr este reconocimiento cosmológico central (2008: 69). 1567 supone un cambio en la política comercial, siendo las nuevas medidas regulatorias un método de obtener beneficios económicos, lo que Chan denomina como política comercial pro-eficiente (2008: 68), evidenciando también una necesidad de financiación por parte de la administración así como de una mayor debilidad interna que contrasta con la situación inicial de la dinastía.

Consecuentemente, habiendo investigado la cronología y evolución de las relaciones exteriores de la dinastía Ming y el desarrollo comercial entre el Sudeste Asiático y China, además de los factores que contribuyen a degradar y finalmente a inutilizar el sistema tributario, puedo establecer la evolución de este sistema en hasta tres períodos o etapas:

1. Etapa inicial y de fortaleza (1368-1435)

Esta etapa comienza en 1368 con la instauración de la dinastía Ming y que arranca con el emperador Hongwu (1368-1398), estableciéndose en este reinado el sistema tributario y decretándose las prohibiciones de salidas ultramarinas para potenciarlo. Si bien es cierto que estas prohibiciones no se solían respetar, las medidas para hacerlas cumplir eran bastante efectivas. Entre 1404 y 1435 el sistema tributario llega a su cénit con las expediciones de Zheng He, el auge del poder chino en los mares del sur de Asia, el incremento de la llegada de embajadas y por lo tanto de los intercambios comerciales y una mayor flexibilidad a la llegada de las mismas. Este período finaliza con la muerte del emperador Xuande en 1435.

2. Etapa de erosión y decadencia (1435-1505)

La etapa se inicia con esta gran interdependencia entre China y el sur asiático por un incremento las relaciones comerciales mutuas en la etapa anterior, pero también con la vuelta a las restricciones comerciales debido a la regulación de las afluencias de las embajadas tributarias al imperio. A raíz de estas grandes trabas al comercio florece la piratería y se da un incremento de estas salidas a ultramar para mercadear como único método para satisfacer estas necesidades mutuas. Coincide en el tiempo con esta retirada China del Sudeste Asiático, la independencia de Vietnam en 1427 así como la desacreditación del poder imperial en la región tras la no intervención en la conquista vietnamita de Champa en 1471.

3. Etapa de defensa final y colapso virtual (1505-1567)

Se inicia con el reinado de Zhengde (1505-1521), el emperador que trató de revitalizar el sistema tributario y la afluencia de embajadas al país aunque sin mucho éxito. A lo largo de este período tan solo Vietnam y Siam enviaron embajadas a China y en un número

muy reducido. Tras la muerte de este emperador y el advenimiento de Jiajing (1521-1567) se vuelve a la defensa a ultranza del sistema tributario y la potenciación del comercio a través de estas embajadas, llevando a cabo acciones para evitar el tráfico ilegal y las salidas ultramarinas, teniendo como consecuencia la gran proliferación de piratas que asolaron las costas del país por cerca de 30 años. La etapa finaliza en 1567 con el levantamiento de las prohibiciones de las salidas a ultramar por parte del emperador Longqing (1567-1572) y con ello el desmantelamiento del comercio tributario. En este momento no hay razón práctica alguna para que los países continúen enviando las embajadas tributarias a China, y aunque el sistema siga vigente para mantener las relaciones diplomáticas, el mismo ya ha perdido su utilidad práctica, colapsando virtualmente de este modo.

Siguiendo estas tres etapas de evolución del sistema tributario, su funcionalidad y su eficiencia se puede analizar a su vez la evolución de la dinastía Ming, con una gran fortaleza en el primer período, un estancamiento en el segundo y una progresiva erosión en el tercer período. El cuarto período abarcaría desde 1567 a 1644 cuando la dinastía colapsa.

Valoraciones finales

Habiendo expuesto en el cuerpo del trabajo una extensa cronología de casi dos siglos y en el que se han tratado contextos más amplios y diversos incumbiendo al Sudeste Asiático, Portugal e incluso en ciertos momentos al subcontinente indio, amén de las políticas externas y comerciales de la dinastía Ming, hemos podido sostener las conclusiones expuestas en el presente epígrafe. Limitado por la bibliografía existente respecto al tema en cuestión y al alcance, hemos tratado de comprender una realidad más amplia a la misma China involucrando a los distintos territorios mencionados con anterioridad, fundamentales para poder conocer la realidad del sistema tributario.

Los distintos autores consultados, tales como el famoso historiador y sinólogo John King Fairbanks, han sostenido que la piedra angular para explicar el sistema tributario chino y su colapso virtual final es el factor comercial. Si bien coincido en lo comentado por estos expertos, hemos decidido dar también un enfoque a los factores geopolíticos, pues a nuestro juicio han sido también fundamentales para entender el fin de este sistema al desaparecer el factor protector ofrecido por China. De hecho, llegados a este punto del trabajo, podemos llegar incluso a concluir que la no intervención en la invasión vietnamita de Champa de 1471 podría considerarse el "colapso moral" del sistema tributario y la deslegitimación del mismo desde el punto de vista moral y ético confuciano, al no responder China de acuerdo a su posición con respecto a Champa, su Estado tributario. Siguiendo esta vía final que brevemente expondremos aquí, el sistema tributario chino tiene dos colapsos, el moral de 1471, y el comercial de 1567, tras el cual será virtualmente inútil. Ambos son consecuencias de las distintas decisiones de China, que anularon completamente su capacidad de proporcionar protección y comercio a sus vecinos del sur, los dos únicos elementos que a toda vista podía ofrecer el imperio a cambio de la aceptación del sistema tributario.

Por lo tanto podemos llegar a esta última conclusión final, aportando la teoría de un doble colapso del sistema tributario, el primero de índole moral en 1471, y el segundo de índole comercial de 1567, si bien es cierto que este último será el fundamental para el colapso virtual y definitivo del mismo sistema.

Bibliografía

Fuentes primarias

Pires, Tomé [1512-1515] (1944). En Cortessão, Armando (Ed.). *The Suma Oriental of Tomé Pires*. Londres. Impreso para la Hakluyt Society.

Vieira, Cristóvão [1524] (1992). Carta de Cristóvão Vieira (Cantão, 1534). En Loureiro, Rui Manuel (Ed.), *Cartas dos cativos de Cantão: Cristóvão Vieira e Vasco Calvo (1524?)*. 27-81. Macao: Instituto Cultural de Macau.

Fuentes secundarias

Abdullah, Suhaila (2013). Effect of Malay-China Trade Relations During the Malacca Sultanate on the Emergence of Chinese Peranakan Community. *World Journal of Islamic History and Civilization*. Vol. 3 (No 4), 143-149.

Andaya, B. W., y Andaya, L. Y. (2001). *A history of Malaysia*. USA: University of Hawaii Press
 Orillaneda, Bobby C. (2016). Of Ships and Shipping: The Maritime Archaeology of Fifteenth Century CE Southeast Asia. En Wu, Chunming (Ed.), *Early Navigation in the Asia-Pacific Region*. 32. Singapur: Springer Singapore.

Andaya, Leonard Y. [1992] (1994). Interactions with the Outside World and Adaptation in Southeast Asian Society, 1500-1800. En Tarling, Nicholas (Ed.), *The Cambridge History of Southeast Asia*. Vol. 1, *From Early Times to c.1800*. 345-401. Singapur: Cambridge University Press.

Andornino, Giovanni (2006). The nature and linkages of China's tributary system under Ming and Qing dynasties. *Working Papers of the Global Economic History Network*. No26/06, 1-52.

Atwell, William [1998] (2007). Ming China and the emerging world economy, c. 1470-1650. En Twitchett, D. y Fairbank, J.K. (Eds.), *The Cambridge History of China*. Vol. 8, *The Ming Dynasty, 1368-1644*, Part 2. 376-416. Nueva York: Cambridge University Press.

Brook, Timothy [1998] (2007). Communications and commerce. En Twitchett, D. y Fairbank, J.K. (Eds.), *The Cambridge History of China*. Vol. 8, *The Ming Dynasty, 1368-1644*, Part 2. 579-707. Nueva York: Cambridge University Press.

Ceinos, Pedro (2006). *Historia Breve de China*. Madrid: Editorial Sílex.

Chan, Hok-Lam (1968). The "Chinese Barbarian Officials" in the Foreign Tributary Missions to China during the Ming Dynasty. *Journal of the American Oriental Society*. Vol. 88 (No 3), 411-418.

Chan, Kenneth S. (2008). Foreign Trade, Commercial Policies and the Political Economy of the Song and Ming Dynasties of China. *Australian Economic History Review*. Vol. 48 (No 1), 68-90.

Chang, Pin-tsun (2012). The Rise of Chinese Mercantile Power in Maritime Southeast Asia, c. 1400-1700. *Crossroads - Studies on the History of Exchange Relations in the East Asian World*. Vol. 6, 205-230.

- Cortés, Fernando (2006). *Breve Historia de Portugal*. Mérida: Editorial Regional de Extremadura.
- Cortessão, Armando (Ed.) (1944). Nota del editor. En Cortessão, Armando (Ed.). *The Suma Oriental of Tomé Pires*. Londres. Impreso para la Hakluyt Society.
- Díaz-Trechuelo, Lourdes (2001). *Filipinas. La gran desconocida (1565-1989)*. Barañáin (Navarra): EUNSA.
- Fairbank, J. K. (1942). Tributary Trade and China's Relations with the West. *The Far Eastern Quarterly*. Vol. 1 (No 2), 129-149.
- Hall, Kenneth R. [1992] (1994). Economic history of early Southeast Asia. En Tarling, Nicholas (Ed.), *The Cambridge History of Southeast Asia. Vol. 1, From Early Times to c.1800*. 183-275. Singapur: Cambridge University Press.
- Kung, James Kai-sing y Ma, Chicheng (2014). Autarky and the Rise and Fall of Piracy in Ming China. *The Journal of Economic History*. Vol. 72 (No 2), 509-534.
- Loureiro, Rui Manuel (Ed.) (1992). Introdução. En Loureiro, Rui Manuel (Ed.), *Cartas dos cativos de Cantão: Cristóvão Vieira e Vasco Calvo (1524?)*. 9-23. Macao: Instituto Cultural de Macau.
- Manguin, Pierre-Yves (2017). Ships and Shipping in Southeast Asia. *Asia History, Oxford Research Encyclopedias*.
- Nakajima, Gakusho (2018). The Structure and Transformation of the Ming Tribute Trade System. En Pérez García, M. y De Sousa, L. (Eds.), *Global History and New Polycentric Approaches: Europe, Asia and the Americas in a World Network System* (Palgrave Studies in Comparative History). 137-162. Singapur: Palgrave Macmillan.
- Orillaneda, Bobby C. (2016). Of Ships and Shipping: The Maritime Archaeology of Fifteenth Century CE Southeast Asia. En Wu, Chunming (Ed.), *Early Navigation in the Asia-Pacific Region*. 29-57. Singapur: Springer Singapore.
- Perdue, Peter C. (2015). The Tenacious Tributary System. *Journal of Contemporary China*. Vol. 24 (No 96), 1002-1014.
- Prakasch, Om (1998). The Trading World of India and Southeast Asia in the Early Modern Age. *L'horizon nousantarien*. Archipel Vol. 56, 31-42.
- Wade, Geoffrey (2004). Ming China and Southeast Asia in the 15th Century: A Reappraisal. *Asian Research Institute Working Papers Series*. No 28.
- (2015). Domination in Four Keys: Ming China and its Southern Neighbours 1400-1500. En Clunas, Craig; Harrison-Hall, Jessica y Luk, Yu-Ping (Eds.), *Ming China: Courts and Contacts 1400-1500*. 15-24. Londres: The British Museum.
- Wang, Gungwu (1981). Community and nation: essays on Southeast Asia and the Chinese. *The Journal of Asian Studies*. Vol. 42 (No 3), 72 *apud* Andornino, Giovanni (2006). The nature and linkages of China's tributary system under Ming and Qing dynasties. *Working Papers of the Global Economic History Network*. No26/06, 18.

- [1998] (2007). Ming foreign relations: Southeast Asia. En Twitchett, D. y Fairbank, J.K. (Eds.), *The Cambridge History of China. Vol. 8, The Ming Dynasty, 1368-1644*, Part 2. 301-332. Nueva York: Cambridge University Press.
- Wills, John E., Jr [1998] (2007). Relations with maritime Europeans, 1514-1662. En Twitchett, D. y Fairbank, J.K. (Eds.), *The Cambridge History of China. Vol. 8, The Ming Dynasty, 1368-1644*, Part 2. 333-375. Nueva York: Cambridge University Press.
- (2011). Maritime Europe and the Ming. En Wills, John E., Jr (Ed.), *China and the Maritime Europe*. 24-77. Nueva York: Cambridge University Press.
- Zhao, Zhongnan (2015). The Gradual Termination of the Early Ming Voyages to the 'Western Ocean' and its Causes. En Clunas, Craig; Harrison-Hall, Jessica y Luk, Yu-Ping (Eds.), *Ming China: Courts and Contacts 1400-1500*. 106-112. Londres: The British Museum.